No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

HISTORIA

Editor provisional:

José Mejía Lacayo

jtmejia@gmail.com

Celular: (504) 9123314 (USA)

Revisores:

Aldo Díaz-Lacayo: aldilaeditor@yahoo.com
Historiador, graduado Univ. Iberoamericana, México; miembro de la Junta Directiva de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua

Finn Aage Jørgensen: finnaagejoergensen@gmail.com
Historiador, graduado Univ. Danmarks Lærerhøjskole, profesor jubilado, dueño de la mejor colección de libros de historia de Nicaragua en Dinamarca

Esta sección intenta publicar una imagen balanceada de Nicaragua y sus culturas plurilingües y multiétnicas, pero a diferencia de las secciones sobre las regiones Costa Caribe y Las Segovias, bajo esta Sección de Historia vamos a publicar sólo ensayos de importancia nacional, que se suelen producir en la región el Pacífico.

Intentamos corregir la historia tradicional que se ha basado en los hechos político-militares y en los hechos de los gobernantes, dejando mudos al resto de la población. Algunos incidentes, considerados hechos son leyendas negras con crasos errores de interpretación como el rey misquito que su subió como mono a un árbol en Jamaica, cuando en realidad fue educado por los pastores moravos y tenía la cultura de un inglés medio de su tiempo. O errores de fecha como la edad de Pedrarias que probablemente nació en 1468 y no en 1440; por tanto, murió a la edad de 63 años y fue nombrado gobernador de Nicaragua a los 59 años, aunque las historias de Nicaragua erróneamente repiten que Pedrarias murió a los 91 y llegó a Nicaragua a los 87.

El editor de la Sección y la mayoría de los colaboradores no son investigadores; por tanto, sólo tienen acceso a fuentes secundarias, y, en consecuencia, los trabajos publicados son en su mayoría, análisis y síntesis de esas fuentes secundarias. ■

@ RTN – jtmejia@gmail.com

La Batalla de Chinandega

Recopilación de José Mejía Lacayo

Participaron soldados constabularios defensoras eran comandados por el General Diego Vargas Abaunza, marines al mando de Mayor USMC James J. Meade relevaron a las fuerzas constabularias acantonadas en Managua, que se dirigieron a Chinandega. La batalla duró 13 días. Las tropas atacantes liberales estaban al mando del General Francisco Parajón Montealegre.

La batalla duró del 6 al 9 de febrero de 1927] y vio a 500 defensores conservadores enfrentarse a entre 600 y 2000 atacantes liberales, con "cientos de muertos en cada bando". Durante los combates, gran parte de la ciudad fue destruida por el fuego. El incendio fue "probablemente" causado por soldados liberales o "saqueadores civiles", pero muchos culparon a dos aviadores estadounidenses que volaban por el gobierno conservador. Finalmente, los

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

rebeldes fueron expulsados de la ciudad después de una encarnizada lucha casa por casa.[1]

Carlos Alberto Castro Wassmer (*León 1892)

El Gobierno de Carlos Solórzano organizó la Constabularia y fue decretada una ley el 15 de mayo de 1925. Inició con 270 miembros, con funciones de Policía urbana, rural y judicial. A solicitud de Nicaragua el Departamento de Estado de EE.UU. envió oficiales a organizar, entrenar y dirigir la Constabularia, que enfrentó la Guerra Constitucionalista y fue derrotada, desapareciendo en mayo de 1927, dando lugar a la creación de la nueva Guardia Nacional.

La batalla de Chinandega fue de gran significación para el Gobierno. Se estuvo en grave peligro de que las fuerzas del General Víquez quedaran entrampadas en Chinandega y fueran completamente aniquiladas por la revolución. La causa fue que fueron sorprendidas por un ataque que ellas no esperaban. Creyeron que las fuerzas del General Parajón, el General Castro Wassmer, y el General Francisco Sequeira

Gral. VIQUEZ Gral. PARAJON

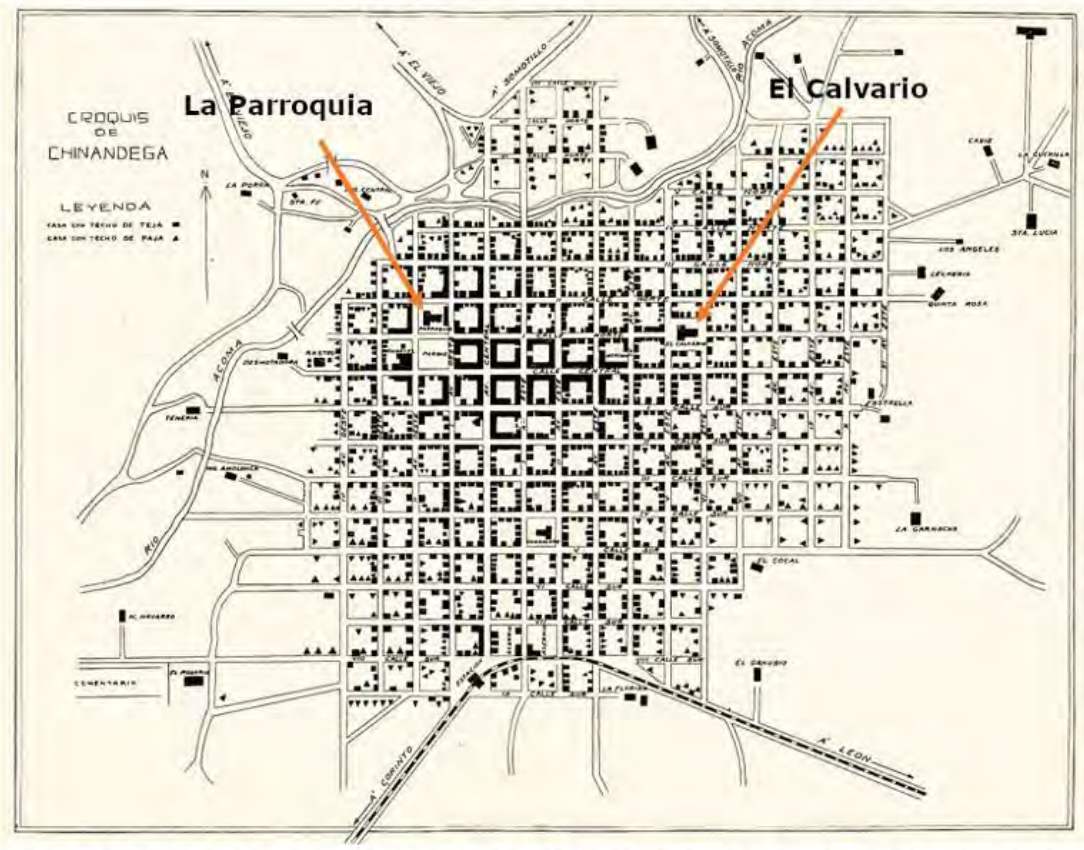
[1] Wiki, guerra civil de Nicaragua (1926-1927) - Nicaraguan civil war (1926–27)

estaban muy lejos del Departamento, y no se reforzaron las fuerzas del General Víquez que no eran muy numerosas.

La acción es descrita por Wikipedia como sigue: La Batalla de Chinandega, fue una acción bélica que se desarrolló entre el 6 y el 18 de febrero de 1926 en la ciudad de Chinandega, cabecera departamental del actual departamento del mismo nombre, en el marco de la guerra civil conocida en la historia de Nicaragua como Guerra Constitucionalista, siendo una de las acciones militares de mayor envergadura de ese conflicto.

Se enfrentaron tropas del Ejército de la Segunda República Conservadora, llamado La Constabularia, con apoyo de Marines que ocupaban el país, contra el Ejército Liberal Constitucionalista de Occidente.

Las fuerzas del gobierno conservador de facto (de Emiliano Chamorro), comandadas por el General Diego Vargas Abaunza desalojan a las fuerzas liberales al mando del General Francisco Parajón Montealegre, luego de trece días de encarnizados combates.



Plano de Chinandega: Se desconoce el autor y la fecha de producción; circa 1931. Foto reproduced de The Sandino Rebellion.

El Ejército Liberal Constitucionalista de Occidente al mando supremo del General Francisco Parajón Montealegre tenía como objetivos militares la toma y

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

control de las ciudades de Chinandega y León, plazas cercanas a la capital Managua y con puertos estratégicos en el Pacífico de Nicaragua. Parajón, nacido en el pueblo de Telica, era un militar liberal graduado de la Academia Politécnica Militar de Nicaragua fundada durante el gobierno de José Santos Zelaya.

El Doctor Sacasa llegó a instalar su Gobierno en Puerto Cabezas, organizando su Gabinete y rodeándose de prominentes liberales con quienes aparece en la gráfica. En primera fila: Armijo, Arguello, y Cordero Reyes; segunda: Espinoza, Sacasa y Ortega; tercera: Baca, Ramirez Brown y Portocarrero Solis.

La batalla de Chinandega[2], se inició a las 5 de la madrugada del domingo 6…Iglesia El Calvario…de febrero de 1927, rompiéndose fuego simultáneamente, despertando a la ciudadanía al sonido del estruendo de las metrallas. Fue notorio el empuje sostenido de los liberales que atacaban la Iglesia El Calvario, en la que sobresalió la bravura y el coraje, muy por encima de la tenacidad y resistencia de los conservadores. La valentía y arrojo despojada de toda prudencia que asegurara alguna protección en el embate hizo que heroicamente cayera en combate el Coronel Carias Requemo, cuando lanzándose con machete y fusil en búsqueda de limpiar el camino hacia la Iglesia, del cerco de alambradas de púas, que como defensa constituían una trinchera hasta ese momento inexpugnable. El ataque fue por los cuatro costados, estrechando más y más el círculo ofensivo. Con ese tipo de arrojo se combatía, pero después de cuatro horas de combate, a las 10:00 A.M., ante el empuje y las continuas embestidas, se vieron obligados a rendirse sin perder el honor al haber defendido con denuedo y coraje la Iglesia que como fortaleza utilizaban.

Los liberales a lo inmediato izaron en lo más alto de la torre la bandera roja para que flameara orgullosa, haciendo oír múltiples voces de alegría y vivas a la "Revolución Constitucionalista". Al rendirse originalmente ante el coronel Paulino Norori, se les garantizó la vida bajo la palabra de "El Caballero de la Guerra" el General Parajón, a los jefes, hermanos Cuadra Sotomayor personas muy apreciadas y amplias simpatías por la ciudadanía Chinandegana, tanto del partido Liberal como del partido Conservador resguardándoseles en casa de los García, contiguo a la actual casa de la familia del Doctor Hugo Astacio Cabrera. El trato y respeto para otros prisioneros salvo excepciones es de mencionarse. Iglesia de La Parroquia de Santa Ana 114 No así lo ocurrido al General Arturo Lejarza quien había sido ultimado en alarde de venganza por el mayor "Cabuya", cobrándole así la afrenta sufrida ante ingrato castigo de los latigazos a que lo había sometido en el cuartel conservador, tiempo atrás cuando Cabuya había sido reclutado. Se dejó una pequeña guarnición para resguardar la fortaleza capturada y garantizar la seguridad de los prisioneros.

Con la caída de la fortaleza de "La Iglesia El Calvario" en la que se logró capturar más de 200 fusiles, municiones y varias ametralladoras y ponerlas a la orden junto con muchos de los hombres, para combatir la otra única fortaleza militar en la plaza, dio lugar a fortalecer con más ímpetu al concentrar con todas sus fuerzas el ataque a la fortaleza central de "La Parroquia de Santa Ana" en donde se había establecido la jefatura de la ciudad por parte del Gobierno Conservador al mando del General Víquez, auxiliado por el Ministro de Gobernación Don Ricardo López Callejas, valiente, de grandes méritos y con buena

[2] Vélez Astacio, Hugo J., Guerra Constitucionalista 1926/1927. Una historia, varias revoluciones, muchas intervenciones, una batalla y un incendio. Chinandega febrero 1927. Revista de Temas Nicaragüenses 17: 99-118, septiembre 2009.

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

pericia en el uso de armas ligeras y Don Alberto Avilés Matus Administrador de Rentas. La lucha era cruenta y sumamente violenta y por momentos despiadada. Las condiciones naturales de defensa que como fortaleza brindaba "La parroquia de Santa Ana", contribuyó en gran manera que la defensa sostenida por los conservadores no sucumbiera, ya que lo antes indicado se adicionaba a la defensa planteada por el General Víquez consistente en la distribución de retenes en las diferentes bocas calles que daban acceso a La Parroquia. Sobresaliente era la existente en la esquina de la casa de doña Carmela Cabrera, esposa del Conservador Don José del Carmen Gasteazoro, en la que la gran pila de sacos de arena era de tal altura para que tres soldados pudieran disparar con toda tranquilidad. Sin embargo, la situación dentro de los Conservadores era desesperante, y momentos angustiantes. Para el suministro de agua se tuvo dentro de la Parroquia, abrir un pozo provisionalmente para saciar la sed.

El acoso militar por las fuerzas liberales era incesante. Y como las viviendas que rodeaban La Parroquia al ser de conservadores por seguridad habían sido desalojadas, había dado lugar a avanzar internamente perforando paredes de las casas, como a emplazar ametralladoras en la cumbrera y techos de ciertas casas a una distancia hasta de 60 metros. Y para hacer más dantesca la lucha en que se segaban las vidas, un voraz incendio avanzaba destruyendo las casa una a una hasta potencializar el horror al devorar manzanas y manzanas de la zona céntrica más importante de la ciudad. ¿Quién inicio el incendio? En el fragor del combate, por el momento lo anterior no interesaba. La lucha era cruenta y muy dolorosa, como la muerte de la señorita Emilia Navarro al ser baleada en un fuego cruzado al pretender buscar refugio. Después de 48 hora de lucha, el día martes 8 de Febrero a las 10:00 A.M. el General Parajón, que había sido oficial graduado en la Academia Politécnica Militar del Gobierno del General José Santos Zelaya, en vista que la ciudad estaba en poder de las tropas liberales instruyó al General Flores realizar otro esfuerzo para evitar seguir derramando más sangre, organizando una comisión para hacer llegar un pliego solicitando la rendición del último reducto al que estaban reducidos los conservadores. La comisión estuvo integrada por el párroco de la Iglesia de San Antonio, Fray Domingo Escurra, Don Francisco Reyes Callejas Conservador y Don Domingo Rivas Callejas liberal, quienes se encontraban refugiados en casa de la familia Deshon Morazán, pero se vio frustrada ya que no se respetó un alto al fuego, a pesar de portar bandera blanca, que permitiera darle a conocer dicha oferta, salvándose de milagro, aunque salió herido de refilón en la cara en cura.

El pliego que portaba la comisión dice: Chinandega, 8 de febrero de 1927 Al Sr. jefe de la Fortaleza de la Parroquia. Por la presente tengo el honor de hacer

saber a Ud. Que las fuerzas Constitucionalistas que atacan, están fuertes, que pueden resistir victoriosamente cualquier empuje enemigo. Pocos minutos antes de que se rindiera la Fortaleza de El Calvario fueron atacadas nuestras posiciones exteriores por un ejército de más de 500 hombres ejercito que tan solo resistió hora y media de combate, de tal manera que no pudo rehacerse. En la situación en que se encuentran los defensores de la Parroquia, están imposibilitados de recibir todo auxilio, tanto porque las posiciones exteriores del Ejército Constitucionalista son muy fuertes, cuanto porque sucesos muy importantes que se desarrollan en el resto del país, impiden al Gobierno enviar toda fuerza que viniera a protegerlo. En tal virtud, me permito insinuarle la rendición de la Fortaleza, tanto para evitar mayor derramamiento de sangre que será inútil, cuanto para salvar las propias vidas de ustedes de las cuales responde; pues la rendición la harían Uds., a mi Estado Mayor, compuesto de militares distinguidos y de honor y capaces en un todo de responder por sus vidas y garantizarlas. No está demás manifestarle que los rendidos en El Calvario no solo son tratados con consideraciones de todo género, sino también atendidos de manera que alivian muchos sus condiciones de prisioneros.

Los principios de humanidad me mueven a presentarle esta insinuación, tanto porque tomada la fortaleza al asalto –acaso no se pudieran salvar las vidas de ustedes- cuanto porque rendida la Parroquia podríamos dedicarnos a apagar el incendio que destruye la ciudad. Crea usted que el Ejército Constitucionalista cuenta con fuerzas, parque y armamentos considerables aumentados con los que se tomaron en el asalto de El Calvario, la acción de la finca "Filadelfia" y en la brillante carga con que fueron rechazadas anoche las fuerzas del Gobierno. Suplícole resuelva en un plazo de tres horas la presente insinuación, de la cual respondo por mi honor militar. Del jefe de la Fortaleza, atentamente. Francisco Parajón Gral. en Jefe del Ejército Liberal de Occidente Pero, el Gobierno Conservador de Don Adolfo Díaz R., estaba claro de la importancia estratégica que representaba la plaza de Chinandega ya que de caer en manos de los liberales ponía en peligro la seguridad de Managua como el aseguramiento y apoyo de los Marines entre Corinto y Managua, que recién se habían incorporados como invasores ante la solicitud de Don Adolfo ("pedido de ayuda e intervención a fin de establecer la paz en la República"). Las tropas de Marines habían desembarcado el 24 de diciembre de 1926 en Puerto Cabezas del "Denver" y del "Cleveland", y después el 6 de enero de 1927 al desembarcar en el Puerto de Corinto. Y contando con una Fuerza Aérea recién fundada con aviones adquiridos por Don Humberto Pasos Díaz, que fungía como Asesor Técnico, un Jefe llamado Irvine Rutledge y dos pilotos traídos de los EE.UU. William Brooks y Lee Mason, el Jefe del Ejército Conservador General Solórzano Díaz con la aprobación de Don Adolfo Díaz, no dudo en asistir al sitiado General Víquez, enviando los dos aviones a Chinandega en misiones militares incluido las de bombardeos, y constantes

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

mensajes de aliento de resistir a la espera de enviarles prontamente refuerzos. Fue una batalla en la que Gobierno Conservado

"A mediados de enero de 1927, un fuerte contingente Liberal, bajo el mando del General Francisco Parajón, entabla combate con las tropas Constabularias del General Alfredo Noguera Gómez en las regiones de León y Chinandega, en un claro intento de desgastarlas y desarticular la mayor concentración de tropas gubernamentales en el Occidente del país, lo cual logran tras encarnizadas batallas. Poco después, en un exitoso operativo de despliegue, los Liberales toman el poblado de El Maniadero, y comprometen las posiciones gubernamentales en la ciudad de Chinandega. Finalmente, el 6 de febrero, los rebeldes tienden un cerco alrededor de Chinandega con el objetivo de sitiarla. Durante la maniobra, las tropas gubernamentales emplazadas en los barrios de Santa Ana y El Calvario, son puestas en fuga luego de cruentos combates. Poco después, los Liberales estrechan el cerco sobre Chinandega hasta romper sus defensas y tomarla, no sin antes librar una encarnizada batalla cuadra por cuadra, que deja innumerables muertos y heridos en ambos bandos.

Las fuerzas liberales constitucionalistas enfrentaron a tropas conservadoras comandadas por el General Alfredo Noguera Gómez en la hacienda "Las Grietas" cercana a Malpaisillo donde logran una victoria fulminante que les anima en su

La Constabularia formada en el patio del Instituto Pedagógico de Managua, 1925. (CHM)

marcha hacia Chinandega, donde el gobierno de Adolfo Díaz había reforzado sus tropas bajo el mando del General Bartolomé Víquez que al recibir el embate del

ejército liberal atrinchero a sus hombres en las iglesias El Calvario y Santa Ana en el casco urbano de la ciudad.

En mayo de 1926, una nueva revuelta estallaba en Nicaragua. Los Liberales, liderados por el General José María Moncada, declaraban territorio libre una vasta región de la Costa Atlántica Nicaragüense y establecían un gobierno provisional en Puerto Cabezas. A su vez, el presidente Emiliano Chamorro, del partido Conservador, alistaba a las tropas de la Fuerza Constabularia nicaragüense para hacer frente a la amenaza.

Las escaramuzas entre los Constabularios y Liberales no se hicieron esperar, mientras que el Departamento de Estado Norteamericano mediaba infructuosamente entre las partes en pugna. Adicionalmente, el gobierno de México, buscando tener mayor influencia en la región, inicia el abastecimiento de armas y municiones a los rebeldes de forma encubierta. Poco después, en agosto de ese mismo año, se recrudecen las acciones militares, forzando el desembarco de un contingente de Marines en el puerto de Corinto.

En noviembre de 1926, Chamorro había sido sucedido en el cargo por Adolfo Díaz, Diaz Recinos sin titubear solicita la intervención del Gobierno Norteamericano para detener a los Liberales, que ahora estaban operando en numerosos grupos dispersos por casi todo el país. Sin embargo, no sería sino hasta después que los rebeldes cometieran desmanes en contra de ciudadanos norteamericanos que el presidente Calvin Coolidge accedería a enviar un segundo contingente de Marines a Nicaragua, el cual empezaría a llegar a principios de enero de 1927, desembarcando en Bluefields, Prinzapolka y Corinto. Sin embargo, mientras eso sucedía, el gobierno norteamericano autoriza el envío de una gran cantidad de armas al gobierno nicaragüense, incluyendo un tercer Hisso-Swallow, adquirido directamente de la fábrica.

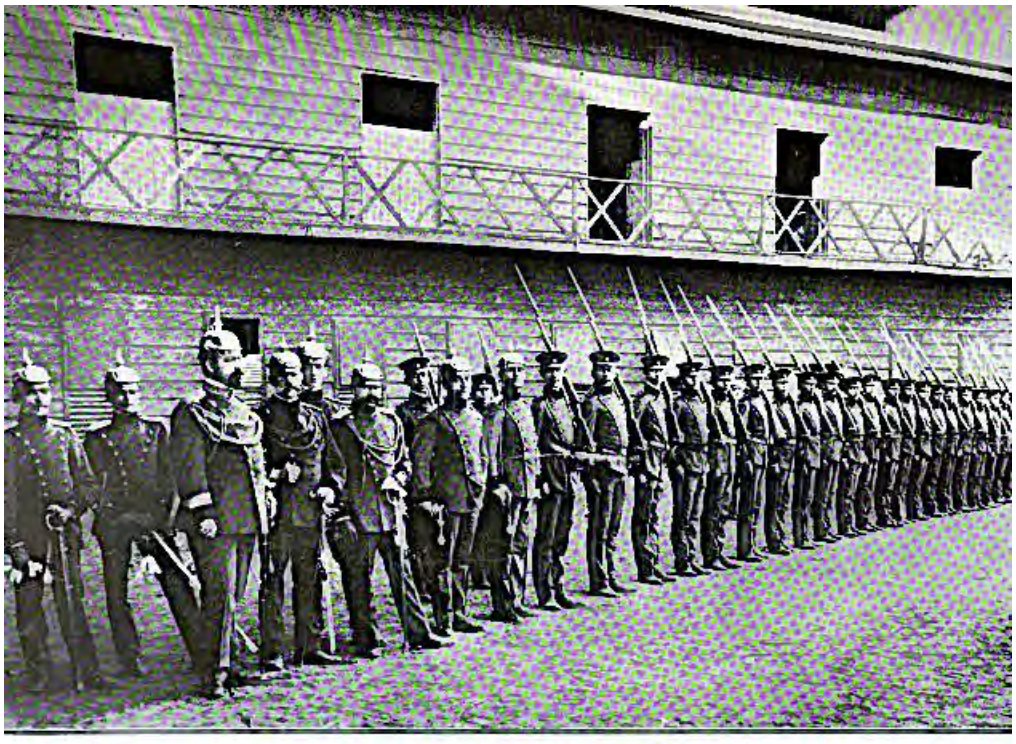
Con ese delicado trasfondo político y militar es que se funda la Fuerza Aérea Constabularia Nicaragüense, equipada inicialmente con dos biplanos Hisso-Swallow que originalmente habían sido adquiridos por el empresario Humberto Pasos Díaz para establecer una pequeña empresa de transporte; sin embargo, ante el estado de guerra en que se encontraba el país, el gobierno de Chamorro decomisa dichos aviones y enlista—como mayores de la Fuerza Aérea—a los dos pilotos que los habían traído al país, siendo éstos los norteamericanos William Brooks y Lee Mason. Por aparte, el mismo Pasos Díaz es nombrado Asesor Técnico mientras que otro norteamericano, un piloto naval llamado Irvine Rutledge, es nombrado jefe de la incipiente arma aérea.

A mediados de enero de 1927, un fuerte contingente Liberal, bajo el mando del General Francisco Parajón, entabla combate con las tropas constabularias del General Alfredo Noguera Gómez en las regiones de León y Chinandega, en un claro intento de desgastarlas y desarticular la mayor concentración de tropas

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

gubernamentales en el Occidente del país, lo cual logran tras encarnizadas batallas. Poco después, en un exitoso operativo de despliegue, los Liberales toman el poblado de El Maniadero, y comprometen las posiciones gubernamentales en la ciudad de Chinandega.

Finalmente, el 6 de febrero, los rebeldes tienden un cerco alrededor de Chinandega con el objetivo de sitiarla. Durante la maniobra, las tropas gubernamentales emplazadas en los poblados de Santa Ana y El Calvario, son puestas en fuga luego de cruentos combates. Poco después, los liberales estrechan el cerco sobre Chinandega hasta romper sus defensas y tomarla, no sin antes librar una encarnizada batalla cuadra por cuadra, que deja innumerables muertos y heridos en ambos bandos. Ese mismo día, el presidente nicaragüense autoriza al Mayor Norteamericano James J. Meade para que sus Marines releven a las tropas Constabularias en la defensa de Managua, ya que, con la caída de Chinandega, la capital quedaba seriamente amenazada.



Managua—Escuela Militar.

Dice Gabry Rivas en *Nuestras Impresiones Sobre La Tragedia Revolucionaria De Chinandega* narra la participación de los que cooperaron con el General Bartolomé Víquez, en la defensa de Chinandega: Coronel Francisco Luis Ramírez, Jefe de un sector en La Parroquia; Coronel Porfirio Mendoza, Jefe de una columna

de asalto destacada desde Managua a auxiliar a Víquez; General Félix P. Espinoza, Jefe de una columna de las fuerzas del General Alfredo Noguera Gómez, General en Jefe de los Ejércitos que desalojaron a Parajon, General Víquez, General Antonio Velásquez,

Al frente de una columna de asalto cooperó a la recuperación de El Calvario, el General Salvador Reyes, aguerrido militar que al frente de su columna bajó del Fortín de Acosasco y fue destacado por el mando en jefe sobre Chinandega. Junto con el General Cruz Hurtado. el General Reyes formó el ala derecha el ejército atacante y sus hombres fueron los primeros en llegar y apoderarse de los reductos de El Calvario.

La primera misión de combate de los Swallow constabularios ocurre el 17 de agosto de 1926. En esa ocasión, los dos biplanos atacan, con fuego de rifles y dinamita, a la embarcación de bandera Mexicana Concón, que pretendía desembarcar armas y municiones para los rebeldes liberales en las playas cercanas al puerto de Corinto. La escena se repite al día siguiente, con la diferencia de que es sólo un avión el que participa, registrándose nutrido fuego de ametralladoras por parte del buque mexicano, el cual, al final de cuentas, se da a la fuga hacia aguas internacionales.

En las semanas siguientes, los dos biplanos estuvieron involucrados en misiones de reconocimiento armado en coordinación con las tropas conservadoras del General Roberto Hurtado, sobre vastas regiones del Cosigüina en donde operaban columnas guerrilleras liberales. Así mismo, cuando los guerrilleros inician el corte sistemático de las líneas telegráficas entre Managua y Corinto, los aviones Constabularios realizan vuelos de enlace, transportando documentos y comunicados a las tropas del gobierno que operaban en la zona. Sin embargo, la mayor prueba de fuego aún estaba por venir...

Como era de esperarse, los aviones Constabularios son enviados rápidamente a atacar a los Liberales en Chinandega. Para el efecto, los pilotos constabularios, Lee Mason y William Brooks, realizan numerosos vuelos en los que lanzan candelas de dinamita y disparan sus rifles sobre las posiciones rebeldes. En relación con esas operaciones aéreas, en un artículo publicado por el New York Times, escrito por el mismo William Brooks en marzo de 1927, nos relata:

...Las operaciones aéreas en conexión con la Batalla por Chinandega comenzaron en la mañana del Domingo 6 de febrero. El Mayor Lee Mason, quien en ese tiempo fungía como jefe del Servicio Aéreo, había enviado un automóvil a recogerme y llevarme al campo aéreo, en donde debía prepararme para una salida de combate. Los Liberales, según me informó Mason cuando me reuní con él, habían tomado posesión de Chinandega, la importante ciudad del Occidente de Nicaragua, y el presidente Adolfo Díaz había resuelto utilizar nuestros aeroplanos en los esfuerzos que habrían de hacerse para recuperarla.

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

Cerca del mediodía finalmente despegamos, Mason en el aeroplano Swallow nuevo, equipado con un potente motor Hispano-Suiza, llevando una cámara fotográfica y una ametralladora Lewis; mientras que yo lo hice en el Swallow viejo, que tenía un motor OXX de 100 caballos de fuerza con el acelerador totalmente abierto. Yendo en una máquina con tan poca potencia, lo único que podía llevar conmigo era una cámara, mi pistola automática y un rifle con algunos cartuchos de munición.

Luego de despegar de Managua y cruzar las montañas, nos aproximamos a Chinandega buscando ubicar las posiciones Liberales y Conservadoras, que según nos habían informado, estaban operando alrededor de la ciudad. Sin embargo, no conseguíamos ver a nadie moviéndose en tierra.

Al sobrevolar la ciudad, notamos que dos cuadras completas en el área de negocios estaban ardiendo, el humo elevándose hasta unos 1,500 metros. Tomé unas cuantas fotos del incendio y luego procedimos hacia Corinto para estudiar la disposición de las tropas allí y recargar combustible.

A las 5:00 PM despegué nuevamente con rumbo a Chinandega. Al aproximarnos noté que tropas Conservadoras estaban atrincherándose a lo largo de la línea férrea que conduce al poblado de Filadelfia, a más o menos tres millas de Chinandega. En esa ciudad, se podían escuchar gran cantidad de disparos, mientras que el incendio ahora se extendía casi nueve cuadras.

Nadie pareció notar la presencia de mi avión mientras descendía silenciosamente con el motor cortado. Sin embargo, cuando alcancé los 150 metros (quinientos pies), ametralladoras pesadas empezaron a dispararme desde tres puntos distintos. Inmediatamente procedí a mover los pedales de mi avión, haciendo que se moviera de un lado a otro violentamente y así poder esquivar las balas. En la segunda pasada ideé un plan para asustar a mis 'admiradores.'

Tomé el contenedor en donde llevaba los rollos de película y lo vacié en el piso de la cabina, luego introduje varios cartuchos de balas en él para agregarle peso, lo cerré y luego lo tiré a tierra, muy cerca de una de las posiciones desde donde me atacaban. Las tres ametralladoras callaron inmediatamente luego de que el contenedor cayera estruendosamente. Los artilleros se tiraron al suelo y permanecieron así lo suficiente para darse cuenta de que 'la bomba' no estallaría, pero igual, siguieron en el suelo por varios minutos más. Finalmente, cuando cayó la obscuridad retorné a Managua. A la mañana siguiente, los mecánicos nicaragüenses descubrieron no menos de diez agujeros de bala en las alas y fuselaje de mi avión. Por su parte el avión del Mayor Mason había regresado con once agujeros, todos muy cerca de la cabina del piloto.

Al día siguiente, las tropas gubernamentales se preparan para lanzar un asalto a Chinandega desde las montañas circundantes. En ese sentido, uno de los Swallow, pilotado por Mason, fue enviado a lanzar mensajes con instrucciones a los comandantes a cargo de la operación, lo cual realiza temprano en la mañana. Cerca del mediodía, es Brooks quien parte hacia Filadelfia con la misión de atacar las posiciones Liberales en ese poblado. He aquí la narración de dicho evento, en las propias palabras de Brooks:

…Arribé a Chinandega a una altitud de 2000 pies. Un parche blanco sobresalía en el entorno verde de la ciudad, formado por las cenizas del incendio de los negocios y por el cual—más adelante—se nos culparía al Mayor Mason y a mí. No había movimiento en la ciudad, por lo que proseguí a mi objetivo: El poblado de Filadelfia.

Poco antes de arribar, noté que no había movimiento de tropas Liberales, sin embargo, en cuestión de segundos, las balas empezaron a impactar las alas inferiores de mi avión. Fue entonces cuando me di cuenta de que varios francotiradores me disparaban desde los árboles circundantes. Justo cuando estaba sobrevolando el centro del pueblo, una bala atravesó el piso del avión, pasando entre mis piernas, yéndose a estrellar finalmente en el tanque de combustible suplementario del ala superior. Minutos antes había decidido no usar mis bombas en el pueblo, pero los impactos de bala me enojaron, por lo que pensé que un par de explosiones vendrían bien para calmarlos. Primero lancé una candela de dinamita en un contenedor lleno de esquirlas. Luego de la explosión todo el paisaje pareció elevarse.

Cuando el polvo finalmente se asentó, pude ver a las tropas Liberales corriendo por todo el pueblo, tratando de cubrirse en trincheras y agujeros; algunos soldados agitaban sus sombreros al viento, quizás tratando de rendirse, pero cuando yo entraba en picada sobre ellos, salían corriendo a toda velocidad a cubrirse detrás de lo que podían.

Poco después decidí realizar un patrón circular sobre Chinandega, a tres millas de distancia, mientras que los francotiradores volvían a la carga sobre mi avión. Una bala atravesó una de las alas inferiores, pasando muy cerca del arco de la hélice, lo que me hizo pensar que quizás era mejor terminar mi trabajo y salir de allí lo más pronto posible. Fue así como me dediqué a localizar las posiciones de los francotiradores para lanzarles candelas de dinamita.

El congestionamiento de tráfico que siguió a las explosiones fue probablemente el peor en toda la historia de Chinandega. Alguien seguramente les dijo a los pobladores que la mejor forma de toparse con las bombas era salir a la calle. Hombres, mujeres y niños corrían por todo el pueblo, incluyendo a través de la plaza. Parecían presas de la locura, dirigiéndose en cien direcciones a la vez.

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

Sin embargo, los francotiradores no se habían asustado esta vez, y siguieron disparándome. No hay blindaje en el piso de las cabinas de estos aviones, por lo que me empecé a sentirme intranquilo cuando una bala abrió un enorme agujero en el piso de la cabina delantera. Para empeorar las cosas, el tanque principal fue perforado por otro proyectil, por lo que decidí lanzar mi última bomba en un terreno baldío y regresar a Corinto. Cuando la bomba estalló, la locura se apoderó de la población nuevamente, todo el mundo empezó a correr. Finalmente, cuando aterricé, los mecánicos contaron 14 agujeros de bala en las alas y fuselaje de mi avión.

El Mayor Mason regresó de su misión a las 4:15PM. Al descender de la cabina me dijo que probablemente sería necesario que yo regresara a Chinandega a ayudar a las tropas Constabularias en los combates. Cuando regresé, los Liberales agitaban grandes sábanas blancas, por lo que me dirigí hacia las posiciones Constabularias para tratar de avisarles que los rebeldes se estaban rindiendo. Primeramente, les lancé un mensaje escrito, pero no ocurrió nada. Luego decidí hacer pasadas a baja altura en dirección a Chinandega, gritándoles, pero igual permanecieron en donde estaban. Finalmente tuve que abandonar el lugar sin lograr que los Constabularios aceptaran la rendición de los rebeldes. La mañana siguiente los Liberales habían cambiado de parecer y opusieron férrea resistencia cuando las tropas Constabularias avanzaron sobre la ciudad…

No existe un registro exacto de cuantas misiones en total volaron Mason y Brooks. Sin embargo, en los periódicos reportes que Brooks hacía al New York Times se pueden notar las primeras tácticas de apoyo cercano implementadas por estos dos pilotos, así como el tipo de armamento casero que usaban en sus misiones. Es importante notar que todo esto ocurría días antes de que los Marines tomaran las riendas de la guerra en Nicaragua, incluyendo la operación de aviones de combate en el proceso. De hecho, muchas de las experiencias de los pilotos Constabularios serían implementadas por los aviadores navales norteamericanos, quienes al final de cuentas, serían los que refinarían y perfeccionarían el concepto de *Apoyo Aéreo Cercano* especialmente durante la Segunda Guerra Mundial, los cuales son aplicables incluso en el presente.

Según el Diccionario Militar del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, el término Apoyo Aéreo Cercano se refiere a acciones aéreas ofensivas—por parte de aeronaves de ala rotativa o fija—contra blancos hostiles ubicados en las proximidades de fuerzas terrestres amigas, y que requieren de una cuidadosa integración con los movimientos y acciones de dichas fuerzas.

Pruebas de la efectividad y refinamiento que ha alcanzado el Apoyo Aéreo Cercano pueden ser encontradas reiteradamente durante la guerra de Vietnam a mediados del siglo pasado o durante las dos guerras del Golfo más recientemente, sin embargo, el lector se sorprenderá al descubrir que ese singular método de combate aéreo nació en Centroamérica a mediados de la década de los veintes.

En relación con Chinandega, la ciudad fue recuperada por los Constabularios luego de varios días de cruentos combates, y la destrucción casi total del poblado, realizada por los Liberales antes de rendirse. En febrero 19, una compañía de Marines ocupó la ciudad, trayendo con ellos gran cantidad de alimentos y medicinas.

Quizás lo más interesante de todo, es que la historia aeronáutica olvidó el hecho de que las bases del Apoyo Aéreo Cercano fueron sentadas por dos hábiles y recursivos pilotos en sus misteriosos aviones Swallow durante la llamada "Guerra Constitucionalista" de Nicaragua.

LOS ANTECEDENTES

En mayo de 1926, una nueva revuelta estallaba en Nicaragua. Los Liberales, liderados por el General José María Moncada, declaraban territorio libre una vasta región de la Costa Atlántica Nicaragüense y establecían un gobierno provisional en Puerto Cabezas. A su vez, el presidente Emiliano Chamorro, del partido Conservador, alistaba a las tropas de la Fuerza Constabularia nicaragüense para hacer frente a la amenaza. Las escaramuzas entre los Constabularios y Liberales no se hicieron esperar, mientras que el Departamento de Estado Norteamericano mediaba infructuosamente entre las partes en pugna. Adicionalmente, el gobierno de México, buscando tener mayor influencia en la región, inicia el abastecimiento de armas y municiones a los rebeldes de forma encubierta. Poco después, en agosto de ese mismo año, se recrudecen las acciones militares, forzando el desembarco de un contingente de Marines en el puerto de Corinto.

"Con ese delicado trasfondo político y militar es que se funda la Fuerza Aérea Constabularia Nicaragüense, equipada inicialmente con dos biplanos Hisso-Swallow que originalmente habían sido adquiridos por el empresario Humberto Pasos Díaz para establecer una pequeña empresa de transporte; sin embargo, ante el estado de guerra en que se encontraba el país, el gobierno de Chamorro decomisa dichos aviones y enlista—como mayores de la Fuerza Aérea—a los dos pilotos que los habían traído al país, siendo éstos los Norteamericanos William Brooks y Lee Mason. Por aparte, el mismo Pasos Díaz es nombrado Asesor Técnico mientras que otro norteamericano, un piloto naval llamado Irvine Rutledge, es nombrado jefe de la incipiente arma aérea.

"La primera misión de combate de los Swallow Constabularios ocurre el 17 de agosto de 1926. En esa ocasión, los dos biplanos atacan, con fuego de rifles y

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

dinamita, a la embarcación de bandera mexicana Concón, que pretendía desembarcar armas y municiones para los rebeldes liberales en las playas cercanas al puerto de Corinto. La escena se repite al día siguiente, con la diferencia de que es sólo un avión el que participa, registrándose nutrido fuego de ametralladoras por parte del buque mexicano, el cual, al final de cuentas, se da a la fuga hacia aguas internacionales. En las semanas siguientes, los dos biplanos estuvieron involucrados en misiones de reconocimiento armado en coordinación con las tropas Conservadoras del General Roberto Hurtado, sobre vastas regiones del Cosigüina en donde operaban columnas guerrilleras Liberales. Así mismo, cuando los guerrilleros inician el corte sistemático de las líneas telegráficas entre Managua y Corinto, los aviones Constabularios realizan vuelos de enlace, transportando documentos y comunicados a las tropas del gobierno que operaban en la zona. Sin embargo, la mayor prueba de fuego aún estaba por venir...

"Tras la presidencia de facto de Adolfo Díaz, los liberales boicotearon las elecciones de 1916 y el conservador Emiliano Chamorro fue electo sin oposición. Los liberales tampoco participaron en las elecciones de 1920 y Chamorro organizó el fraude electoral para asegurar la elección de su tío, Diego Manuel Chamorro, quien asumió el 1 de enero de 1921. Diego Manuel Chamorro murió en el ejercicio del cargo, siendo sustituido por su vicepresidente, el jinotegano don Bartolomé Martínez –quien juzgando su actuación no compartía ni los intereses ni las ambiciones de los conservadores de Granada. Impulsado por intenciones o ideales más cercanos a las aspiraciones nacionales decidió alcanzar un entendimiento con los liberales y a ese efecto propició la celebración de un convenio con el jefe liberal Albino Román y Reyes tendiente a que terminara el dominio de los entreguistas.

"El convenio incluía la creación de un gobierno integrado por los dos partidos que debía asumir el próximo período gubernamental. Simultáneamente, el gobierno de Estados Unidos anuncia que los marinos serán retirados (14 de noviembre) y ofrece asistencia para la organización de una fuerza local. Así, en las elecciones de 1924, resulta electa la fórmula compuesta por el conservador Carlos Solórzano y el liberal Juan Bautista Sacasa como vicepresidente. Después de tomar posesión el 1 de enero de 1925, Solórzano solicita a Estados Unidos que demore el retiro de sus tropas. Ambos gobiernos acuerdan que las tropas norteamericanas permanecerán mientras los instructores estadounidenses ayudan a construir una fuerza militar nacional Constabulary, (Fuerza Constabularia nicaragüense).

"Totalmente opuesto a esa convivencia entre liberales y conservadores, Emiliano Chamorro organizó las primeras turbas de fanáticos en la historia de Nicaragua. Conducidos directamente por el periodista conservador Gabry Rivas, las turbas chamorristas se impusieron la tarea de obstaculizar la administración Solórzano-Sacasa. En una ocasión asaltaron a mano armada una recepción en homenaje al cuerpo diplomático. En otra capturaron a Víctor Román y Reyes que se desempeñaba como ministro. En junio, el gobierno de Solórzano firma un acuerdo con el Mayor retirado del Ejército de Estados Unidos, Calvin B. Carter, establecer y entrenar la Guardia Nacional.

"Así, El 4 de agosto de 1925 los marinos norteamericanos se marchan del país y los EE. UU. ponen fin a una ocupación militar de 13 años en Nicaragua. Sin embargo, para ese momento ya Solórzano y los liberales habían roto su alianza y el presidente había purgado a los liberales de la coalición de gobierno, hasta que fue obligado a abandonar el poder por el golpe de estado del general Emiliano Chamorro, conocido como El Lomazo, el 25 de octubre de 1925.

"Y de ese Golpe surgió la guerra constitucionalista de 1926. Con el control de las armas, Chamorro desconoció el derecho de Sacasa a acceder a la Presidencia y quien meses antes había sido obligado a exiliarse. Chamorro metió a la cárcel a los diputados que le eran adversos y con los que quedaron, todos leales a él, se hizo elegir presidente. Estados Unidos, se esforzó por colocar en la primera magistratura a su pupilo Adolfo Díaz, pero no pudo logarlo. Chamorro asumió el 1 de enero de 1926. Entonces, el 2 de mayo de 1926, los rebeldes vuelven a la carga, encabezados por Luis Beltrán Sandoval y capitaneados por el depuesto Juan Bautista Sacasa y el ministro de la guerra, José María Moncada, quien desembarca en la Costa Atlántica como jefe del Ejército Constitucionalista.

"Se desarrollaba este conflicto cuando Augusto César Sandino, quien se encontraba en México, decidió trasladarse a Nicaragua. Estando en México, el General se vincula con líderes sindicales, obreros, militantes socialistas, anarquistas y masones. Es ahí donde conoce de las luchas sindicales, la agresión yanqui contra México por el control de los yacimientos petroleros de la misma Revolución Mexicana y en fin del progreso de la clase trabajadora. ..."en vista de los abusos de Norteamérica en Nicaragua, escribió, partí de Tampico, México, el 18 de mayo de 1926, en donde me encontraba prestando mis servicios materiales a la compañía yanqui, para ingresar al Ejército Constitucionalista de Nicaragua, que combatía contra el régimen impuesto por los banqueros yanquis en nuestra República"...

LA FUERZA AÉREA CONSTABULARIA NICARAGÜENSE

Con ese delicado trasfondo político y militar es que se funda la Fuerza Aérea Constabularia Nicaragüense, equipada inicialmente con dos biplanos Hisso-

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

Swallow[3] que originalmente habían sido adquiridos por el empresario Humberto Pasos Díaz para establecer una pequeña empresa de transporte; sin embargo, ante el estado de guerra en que se encontraba el país, el gobierno de Chamorro decomisa dichos aviones y enlista —como mayores de la Fuerza Aérea— a los dos pilotos que los habían traído al país, siendo éstos los Norteamericanos William Brooks y Lee Mason.

"Por aparte, el mismo Pasos Díaz es nombrado Asesor Técnico mientras que otro norteamericano, un piloto naval llamado Irvine Rutledge, es nombrado jefe

de la incipiente arma aérea. La primera misión de combate de los Swallow Constabularios ocurre el 17 de agosto de 1926. En esa ocasión, los dos biplanos atacan, con fuego de rifles y dinamita, a la embarcación de bandera Mexicana Concón, que pretendía desembarcar armas y municiones para los rebeldes liberales en las playas cercanas al puerto de Corinto. La escena se repite al día siguiente, con la diferencia de que es sólo un avión el que participa, registrándose nutrido fuego de ametralladoras por parte del buque mexicano, el cual, al final de cuentas, se da a la fuga hacia aguas internacionales. En las semanas siguientes, los dos biplanos estuvieron involucrados en misiones de reconocimiento armado en coordinación con las tropas Conservadoras del General Roberto Hurtado, sobre vastas regiones del Cosigüina en donde operaban columnas guerrilleras Liberales. Así mismo, cuando los guerrilleros inician el corte sistemático de las líneas telegráficas entre Managua y Corinto, los aviones Constabularios realizan vuelos de enlace, transportando documentos y comunicados a las tropas del gobierno que operaban en la zona.

"Sin embargo, la mayor prueba de fuego aún estaba por venir... Cuando se recrudecen las acciones militares, el gobierno de Estados Unidos ordena el

[3] Hisso Swallow, Hisso A de 150 CV, números desconocidos fabricados a partir de 1928.

desembarco de un contingente de Marines en el puerto de Corinto. El 28 de agosto, Frank B. Kellogg, nuevo secretario de estado de Estados Unidos (nombrado por el presidente Calvin Coolidge, conmina a Chamorro a negociar con los liberales la paz y a retirarse del poder (Nota Kellogg). Pocos días después, se inician las conferencias de paz entre delegados de las facciones en pugna, celebradas a bordo del buque de guerra norteamericano "USS Denver", supervisadas y conducidas por Lawrence Dennis, encargado de negocios de Estados Unidos en Nicaragua (10-24 de octubre), las que concluyen en un rotundo fracaso que marca el reinicio de las hostilidades y los marinos obligan a renunciar a Emiliano Chamorro (30 de octubre), quien deposita el poder en el senador Sebastián Uriza, quien, a su vez, es sucedido por Adolfo Díaz (11 de noviembre). Estados Unidos reconoce al nuevo gobierno (17 de noviembre) y al día siguiente, Díaz solicita la intervención de los marinos norteamericanos "para pacificar el país".

"Sandino regresa a Nicaragua el 1 de junio de 1926 a un lugar llamado San Albino. En este lugar se da cuenta de la miseria en la que viven sus compatriotas, los cuales trabajaban en una mina que administraban los yanquis. De esta manera, logra hacerse líder de los trabajadores mineros. Reúne a un grupo de mineros, armados con unos pocos rifles, se alza en armas el 26 de octubre de 1926 y se une a la causa constitucionalista. El 2 de noviembre, en su bautizo de fuego, sufre la primera derrota. Entretanto, se forma el gobierno liberal provisional en Puerto Cabezas, Costa Atlántica, presidido por Juan Bautista Sacasa (2 de diciembre). Tras su derrota, Sandino se dirige a Puerto Cabezas, a pedir armas y municiones a Sacasa, quien le retiene por 40 días en la ciudad con evasivas. En esto, los marines yankis desembarcan en la plaza y ordenan a Sacasa que desaparezca en 24 horas. En su despavorida huída, deja numeroso equipo en el puerto. Sandino, con la ayuda de 6 de sus hombres y unas pocas prostitutas, saca del mar unos 40 rifles y bastante munición. De Puerto Cabezas se dirige a Prinzapolka, donde se encuentra el general Moncada. Aquí recibe Sandino su primera desilusión política. El ministro de la guerra no quiere que Sandino se vaya con el armamento que ha recuperado a Las Segovias. Es necesaria la intervención de otros ministros para que se le deje partir con sus armas.

"Fuerzas del Cuerpo de Marinos de Estados Unidos declaran "zona neutral" a Puerto Cabezas (24 de diciembre) y dan a Sacasa veinticuatro horas de plazo para abandonar la localidad. Gran cantidad de armas y municiones de los liberales son arrojados al mar. Los poblados de Bluefields, Río Grande y Prinzapolka, en la Costa Atlántica, son ocupados por los marinos norteamericanos y declarados "zonas neutrales" (diciembre). En noviembre de 1926, Chamorro había sido sucedido en el cargo por Adolfo Díaz, quien sin titubear solicita la intervención del Gobierno Norteamericano para detener a los Liberales, que ahora estaban operando en numerosos grupos dispersos por casi todo el país. Sin embargo, no sería sino hasta después que los rebeldes cometieran desmanes en contra de

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

ciudadanos norteamericanos que el presidente Calvin Coolidge accedería a enviar un segundo contingente de Marines a Nicaragua, el cual empezaría a llegar a principios de enero de 1927, desembarcando en Bluefields, Prinzapolka y Corinto. Sin embargo, mientras eso sucedía, el Gobierno Norteamericano autoriza el envío de una gran cantidad de armas al Gobierno Nicaragüense, incluyendo un tercer Hisso-Swallow, adquirido directamente de la fábrica.

LA GUERRA AEREA

Ese mismo 6 de febrero de 1927, el presidente nicaragüense autoriza al Mayor Norteamericano James J. Meade para que sus Marines releven a las tropas Constabularias en la defensa de Managua, ya que, con la caída de Chinandega, la capital quedaba seriamente amenazada. Como era de esperarse, los aviones Constabularios son enviados rápidamente a atacar a los Liberales en Chinandega. Para el efecto, los pilotos constabularios, Lee Mason y William Brooks, realizan numerosos vuelos en los que lanzan candelas de dinamita y disparan sus rifles sobre las posiciones rebeldes. En relación con esas operaciones aéreas, en un artículo publicado por el New York Times, escrito por el mismo William Brooks en marzo de 1927, nos relata: ...Las operaciones aéreas en conexión con la Batalla por Chinandega comenzaron en la mañana del Domingo 6 de febrero.

"El Mayor Lee Mason, quien en ese tiempo fungía como jefe del Servicio Aéreo, había enviado un automóvil a recogerme y llevarme al campo aéreo, en donde debía prepararme para una salida de combate. Los Liberales, según me informó Mason cuando me reuní con él, habían tomado posesión de Chinandega, la importante ciudad del Occidente de Nicaragua, y el presidente Adolfo Díaz había resuelto utilizar nuestros aeroplanos en los esfuerzos que habrían de hacerse por recuperarla. Cerca del mediodía finalmente despegamos, Mason en el aeroplano Swallow nuevo, equipado con un potente motor Hispano-Suiza, llevando una cámara fotográfica y una ametralladora Lewis; mientras que yo lo hice en el Swallow viejo, que tenía un motor OXX de 100 caballos de fuerza con el acelerador totalmente abierto. Yendo en una máquina con tan poca potencia, lo único que podía llevar conmigo era una cámara, mi pistola automática y un rifle con algunos cartuchos de munición. Luego de despegar del valle de Managua y cruzar las montañas, nos aproximamos a Chinandega buscando ubicar las posiciones Liberales y Conservadoras, que según nos habían informado, estaban operando alrededor de la ciudad. Sin embargo, no conseguíamos ver a nadie moviéndose en tierra. Al sobrevolar la ciudad, notamos que dos cuadras completas en el área de negocios estaban ardiendo, el humo elevándose hasta unos 5000 pies. Tomé

unas cuantas fotos del incendio y luego procedimos hacia Corinto para estudiar la disposición de las tropas allí y recargar combustible. A las 5:00PM despegué nuevamente con rumbo a Chinandega. Al aproximarnos noté que tropas Conservadoras estaban atrincherándose a lo largo de la línea férrea que conduce al poblado de Filadelfia, a más o menos tres millas de Chinandega. En esa ciudad, se podían escuchar gran cantidad de disparos, mientras que el incendio ahora se extendía casi nueve cuadras. Nadie pareció notar la presencia de mi avión mientras descendía silenciosamente con el motor cortado. Sin embargo, cuando alcancé los quinientos pies, ametralladoras pesadas empezaron a dispararme desde tres puntos distintos. Inmediatamente procedí a mover los pedales de mi avión, haciendo que se moviera de un lado a otro violentamente y así poder esquivar las balas. En la segunda pasada ideé un plan para asustar a mis 'admiradores.' Tomé el contenedor en donde llevaba los rollos de película y lo vacié en el piso de la cabina, luego introduje varios cartuchos de balas en él para agregarle peso, lo cerré y luego lo tiré a tierra, muy cerca de una de las posiciones desde donde me atacaban. Las tres ametralladoras callaron inmediatamente luego de que el contenedor cayera estruendosamente. Los artilleros se tiraron al suelo y permanecieron así lo suficiente para darse cuenta de que 'la bomba' no estallaría, pero igual, siguieron en el suelo por varios minutos más. Finalmente, cuando cayó la obscuridad retorné a Managua. A la mañana siguiente, los mecánicos nicaragüenses descubrieron no menos de diez agujeros de bala en las alas y fuselaje de mi avión. Por su parte el avión del Mayor Mason había regresado con once agujeros, todos muy cerca de la cabina del piloto. Al día siguiente, las tropas gubernamentales se preparan para lanzar un asalto a Chinandega desde las montañas circundantes. En ese sentido, uno de los Swallow, pilotado por Mason, es enviado a lanzar mensajes con instrucciones a los comandantes a cargo de la operación, lo cual realiza temprano en la mañana. Cerca del mediodía, es Brooks quien parte hacia Filadelfia con la misión de atacar las posiciones Liberales en ese poblado. He aquí la narración de dicho evento, en las propias palabras de Brooks: ...Arribé a Chinandega a una altitud de 2000 pies. Un parche blanco sobresalía en el entorno verde de la ciudad, formado por las cenizas del incendio de los negocios y por el cual—más adelante—se nos culparía al Mayor Mason y a mí. No había movimiento en la ciudad, por lo que proseguí a mi objetivo: El poblado de Philadelphia. Poco antes de arribar, noté que no había movimiento de tropas Liberales, sin embargo, en cuestión de segundos, las balas empezaron a impactar las alas inferiores de mi avión. Fue entonces cuando me di cuenta de que varios francotiradores me disparaban desde los árboles circundantes. Justo cuando estaba sobrevolando el centro del pueblo, una bala atravesó el piso del avión, pasando entre mis piernas, yéndose a estrellar finalmente en el tanque de combustible suplementario del ala superior. Minutos antes había decidido no usar mis bombas en el pueblo, pero los impactos de bala me enojaron, por lo que pensé que un par de explosiones vendrían bien para calmarlos. Primero lancé una

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

candela de dinamita en un contenedor lleno de esquirlas. Luego de la explosión todo el paisaje pareció elevarse. Cuando el polvo finalmente se asentó, pude ver a las tropas Liberales corriendo por todo el pueblo, tratando de cubrirse en trincheras y agujeros; algunos soldados agitaban sus sombreros al viento, quizás tratando de rendirse, pero cuando yo entraba en picada sobre ellos, salían corriendo a toda velocidad a cubrirse detrás de lo que podían.

"Poco después decidí realizar un patrón circular sobre Chinandega, a tres millas de distancia, mientras que los francotiradores volvían a la carga sobre mi avión. Una bala atravesó una de las alas inferiores, pasando muy cerca del arco de la hélice, lo que me hizo pensar que quizás era mejor terminar mi trabajo y salir de allí lo más pronto posible. Fue así como me dediqué a localizar las posiciones de los francotiradores para lanzarles candelas de dinamita. El congestionamiento de tráfico que siguió a las explosiones fue probablemente el peor en toda la historia de Chinandega. Alguien seguramente les dijo a los pobladores que la mejor forma de toparse con las bombas era salir a la calle. Hombres, mujeres y niños corrían por todo el pueblo, incluyendo a través de la plaza. Parecían presas de la locura, dirigiéndose en cien direcciones a la vez. Sin embargo, los francotiradores no se habían asustado esta vez, y siguieron disparándome. No hay blindaje en el piso de las cabinas de estos aviones, por lo que me empecé a sentirme intranquilo cuando una bala abrió un enorme agujero en el piso de la cabina delantera. Para empeorar las cosas, el tanque principal fue perforado por otro proyectil, por lo que decidí lanzar mi última bomba en un terreno baldío y regresar a Corinto. Cuando la bomba estalló, la locura se apoderó de la población nuevamente, todo el mundo empezó a correr. Finalmente, cuando aterricé, los mecánicos contaron 14 agujeros de bala en las alas y fuselaje de mi avión. El Mayor Mason regresó de su misión a las 4:15PM. Al descender de la cabina me dijo que probablemente sería necesario que yo regresara a Chinandega a ayudar a las tropas Constabularias en los combates.

Cuando regresé, los Liberales agitaban grandes sábanas blancas, por lo que me dirigí hacia las posiciones Constabularias para tratar de avisarles que los rebeldes se estaban rindiendo. Primeramente, les lancé un mensaje escrito, pero no ocurrió nada. Luego decidí hacer pasadas a baja altura en dirección a Chinandega, gritándoles, pero igual permanecieron en donde estaban. Finalmente tuve que abandonar el lugar sin lograr que los Constabularios aceptaran la rendición de los rebeldes. La mañana siguiente los Liberales habían cambiado de parecer y opusieron férrea resistencia cuando las tropas Constabularias avanzaron sobre la ciudad…

No existe un registro exacto de cuantas misiones en total volaron Mason y Brooks. Sin embargo, en los periódicos reportes que Brooks hacía al New York Times se pueden notar las primeras tácticas de apoyo cercano implementadas por estos dos pilotos, así como el tipo de armamento casero que usaban en sus misiones. Es importante notar que todo esto ocurría días antes de que los Marines tomaran las riendas de la guerra en Nicaragua, incluyendo la operación de aviones de combate en el proceso. De hecho, muchas de las experiencias de los pilotos Constabularios serían implementadas por los aviadores navales norteamericanos, quienes al final de cuentas, serían los que refinarían y perfeccionarían el concepto de Apoyo Aéreo Cercano especialmente durante la Segunda Guerra Mundial, los cuales son aplicables incluso en el presente.

CHINANDEGA RECUPERADA

En relación con Chinandega, la ciudad fue recuperada por los Constabularios luego de varios días de cruentos combates, y la destrucción casi total del poblado, realizada por los Liberales antes de rendirse. En febrero 19, una compañía de Marines ocupó la ciudad, trayendo con ellos gran cantidad de alimentos y medicinas. Quizás lo más interesante de todo, es que la historia aeronáutica olvidó el hecho de que las bases del Apoyo Aéreo Cercano fueron sentadas por dos hábiles y recursivos pilotos en sus misteriosos aviones Swallow durante la llamada "Guerra Constitucionalista" de Nicaragua.

Notas al margen "¿Cómo se le ocurre morir por el pueblo?", preguntó el general José María Moncada en su entrevista con el general Augusto C. Sandino. "El pueblo no agradece; lo importante es vivir bien", dijo Moncada, tratando de convencer a Sandino para que no se enfrentara a las tropas de la Marina de Guerra de Estados Unidos que en esos días ocupaba militarmente el país.

"El córdoba, la moneda oficial de Nicaragua adoptada desde el veinte de marzo de 1912 por Adolfo Díaz. Sobre el autor Mario E. Overall LAAHS, de Guatemala El Señor Mario E. Overall (Estudios Superiores de Ingeniería en Sistemas en la Universidad Mariano Gálvez de Guatemala) es miembro fundador del Latin American Aviation Historical Society (LAAHS), en donde se desempeña como encargado de los sistemas informáticos de la institución. Adicionalmente, el Sr. Overall realiza tareas de investigación, principalmente en aspectos relacionados con la historia de la aviación civil y militar en la región Centroamericana. Ha publicado alrededor de veinticinco artículos sobre temas históricos, la mayoría de ellos en el sitio web de LAAHS (http://www. laahs. com) y en revistas de aviación en Latinoamérica y Europa. Así mismo, ha encabezado proyectos de investigación a gran escala tales como el de documentación de las operaciones aéreas de la CIA en Guatemala en 1954, las operaciones aéreas de la Guerra de las 100 horas entre Honduras y El Salvador, y los orígenes de la

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

aviación militar en Nicaragua, entre otros. Actualmente, el Sr. Overall también se desempeña como investigador de campo para la División de Archivos del Smithsonian National Air & Space Museum, específicamente para el proyecto de documentación de la historia de la aviación en Centro América, y como corresponsal de la revista brasileña FLAP Internacional para Honduras, El Salvador y Guatemala".

Narra Emiliano Chamorro Vargas en su autobiografía que "Batalla de Chinandega[4] En la batalla de Chinandega se distinguieron varios de los jefes conservadores que defendían la ciudad. Los atacantes de la plaza, que habían reducido a los defensores a una parte de la ciudad, pusieron fuego a esta parte que consideraban enemiga de los revolucionarios. Entre los que se distinguieron

en la defensa de Chinandega se encuentran los generales Víquez, Noguera Gómez, Rivers Delgadillo, Benavente y otros que tuvieron una actuación brillante, así como el General Rufino Murillo, quien en varias ocasiones desbarató los ataques que el enemigo hacía contra la plaza, capturando a varios revolucionarios y dando ejemplos de caballerosidad al impedir que miembros de su ejército tomaran

[4] Páginas 95-96.

venganza en algunos de los prisioneros por la pérdida de deudos que habían sufrido en el mismo combate de Chinandega.

Sería muy extenso lo que yo tendría que escribir si me pusiera a narrar la participación que tuvo cada uno de los militares mencionados en los diferentes encuentros que tuvimos en aquella época aciaga, pero tampoco puedo omitir a muchos de ellos que tuvieron brillante figuración, como, por ejemplo, el metrallista Coronel Salvador Reyes, valiente militar, y los generales Félix Pedro Espinosa y Clefo Lorenfe, quienes tomaron participación activa en iodos estos encuentros, sobresaliendo siempre por su valor y disciplina. No sería completa la narración de estos hechos, si omitiera mencionar, ligeramente, aunque fuera, algunos de los valiosos elementos civiles que tuvieron una distinguida actuación en esa época, como don Ricardo López Callejas, Ministro de Hacienda de mi Gabinete, el joven Humberto Mántica, don Gustavo Reyes y varios otros.

Para despejar el área aledaña a ambos edificios, Víquez mandó a destruir y quemar las casas que podrían ser utilizadas por las tropas enemigas para atacarlos, convirtiendo en plazas perimetrales los escombros. Así comenzó el incendio de Chinandega; aunque después de la guerra, Víquez alegó que el incendio fue iniciado por los liberales. Chinandega fue llamada "Ciudad Mártir" debido al incendio que sufrió durante esta terrible batalla.

Los liberales estrechan el cerco sobre Chinandega hasta romper las defensas conservadoras y tomar la ciudad, no sin antes librar encarnizados combates cuadra por cuadra, que dejan innumerables muertos y heridos en ambos bandos.

Ante esta situación, el presidente Díaz autorizó al Mayor USMC James J. Meade para que sus Marines relevaran a las tropas conservadoras que defendían Managua, porque ante la caída de Chinandega, la capital quedaba amenazada seriamente. Además, despachó al General Humberto Pasos Díaz por vía aérea, llevando como copiloto al Capitán Carlos Emilio Samayoa, a fin de intentar aterrizar en el aeródromo chinandegano de "El Picacho" para avisarle al General Víquez que resistiera el sitio, porque ya estaba en marcha un ejército de cuatro mil soldados constabularios comandados por los Generales Diego Vargas Abaunza (primo hermano de Emiliano Chamorro Vargas) y Alfredo Noguera Gómez (el mismo que fue derrotado por Parajón en el combate de "Las Grietas"), que llegaban en su auxilio.

Cuando el biplano de Pasos Díaz se aproximaba a la pista, fue recibido a balazos por soldados liberales. Entonces Pasos Díaz decidió improvisar un pequeño paracaídas y sobrevoló el templo de Santa Ana, pero los disparos de la fusilería de los liberales desde tierra le obligaron a elevarse; lanzó el paracaídas con la información para Víquez, pero el aire caliente de los incendios desvió el casquete de tela que fue a caer a las manos de las tropas de Parajón.

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

Pasos Díaz regresó a Managua e informó que su misión había fracasado y que el mensaje del paracaídas había llegado a manos de Parajón.

Al enterarse Parajón de la proximidad de las fuerzas del gobierno conservador en número superior a las suyas, ordenó un ataque general contra la iglesia de Santa Ana.

Fue entonces que el presidente Díaz ordenó el ataque aéreo a las posiciones liberales en Chinandega.

Para el efecto, los pilotos constabularios, Lee Mason y William Brooks, realizaron numerosos vuelos sobre Chinandega en los que lanzaron cartuchos de dinamita sobre las posiciones liberales, aunque sin ninguna precisión. Este bombardeo aéreo sobre la ciudad de Chinandega contribuyó enormemente en la propagación del incendio y la destrucción del centro urbano de la ciudad.

El General USMC Vernon E. Magee, cuyas tropas intervenían en Nicaragua, confirma categóricamente y revela en su libro "Contra las guerrillas de Sandino en Nicaragua" detalles del bombardeo aéreo contra Chinandega. Dice el general Magee:

"La única semblanza de aeropuerto que podía obtenerse en Managua, era un potrero inculto en uso por la "Fuerza Aérea Nicaragüense" -una organización cuasimilitar- que sólo consistía en dos biplanos Laird-Swallow dotados de motores Curtis Ox5, y dos pilotos norteamericanos: William Brooks y Lee Mason. A ellos deben acreditarse los primeros esfuerzos de apoyo aéreo en la campaña nicaragüense, especialmente en el combate de la ciudad occidental de Chinandega."

El gobierno de facto de Adolfo Díaz consolidó su posición al recuperar el control del occidente de Nicaragua.

El General Emiliano Chamorro Vargas se reafirmó en su posición de caudillo único de los conservadores aun cuando no ejercía el poder político directo.

La desbandada del Ejército Liberal Constitucionalista de Occidente significó el último intento de los constitucionalistas de establecerse en la región occidental del Pacífico de Nicaragua.

Esta derrota marcó el final de acciones bélicas importantes fuera de Las Segovias y Jinotega en donde operaba la columna del General Augusto C. Sandino y de la costa caribeña o atlántica que era el bastión principal ocupado por las tropas del General José María Moncada.

El "Centroamericano", en la parte 63 de su separata de aportes históricos[5] dice que

Al mando de una columna de cuatrocientos hombres, de los valientes soldados que realizaron la heroica defensa de la fortaleza de la Parroquia, sosteniendo la bandera verde a la altura de la más heroica victoria, el General Bartolomé Víquez hizo su ingreso a Managua ayer a las tres de la tarde.

El pueblo de Managua ignoraba el ingreso de este alto representativo de las milicias nicaragüenses; que, de haberlo sabido, le habría tributado el homenaje de su admiración, consagrando con su presencia el testimonio de gratitud de un pueblo frente a los que han expuesto su vida para defender la causa justa y santa de la Patria.

El General Bartolomé Víquez vino acompañado del cuadro de militares ascendidos al grado de General en el propio campo de batalla, por el arrojo y abnegación con que supieron cumplir con su deber. cuando durante sesenta horas de combate rechazaron al enemigo que sembró el pavor en el ánimo de la ciudad, pero que no pudo sembrarlo en el espíritu enardecido de los valores hijos de Marte. Responden estos militares a los nombres de Francisco Estrada, Francisco Duarte, Francisco Blandón, Francisco Luis Ramírez, Rufino Murillo e Inocente Uriarte, citados en la orden del día que en otro lugar publicamos. Llegaron también los miembros del Estado Mayor, coroneles Manuel Medal, Antonio Reinosa, Jacinto Montenegro y Hernán Silva.

El General Félix Pedro Espinosa, regresó también a Managua. Los señores ministro y Subsecretario de la Guerra, don Sebastián O. Núñez y con Juan de Dios Matus, estuvieron en la estación a dar la bienvenida en este apoteósico recibimiento. ■

[5] Escritas y publicadas en un folleto en Tegucigalpa, D.C., Honduras, por el General Manuel Balladares Montealegre (El Indio Manuel.

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

Santa María de la Buena Esperanza

José Mejía Lacayo

Resumen: La información del Obispo Morel de Santa Cruz sobre la localización le primer asiento de Nueva Segovia (1643) razonablemente coincide con la localización de la tradición que la sitúa en Ciudad Vieja. Guillermo E. Cuadra García localiza otras ruinas coloniales al Noreste (NE) de Quilalí que siguen el rumbo opuesto a las ruinas descritas por Morel de Santa Cruz. Quizás son las ruinas de Santa María de la Buena Esperanza. Guillén de Herrera razona que las ruinas de Ciudad Vieja son las de Santa María de la Buena Esperanza. La atribución final tendrá que ser decidida por los arqueólogos.

Palabras claves: Ciudad Vieja, Santa María de la Buena Esperanza, Nueva Segovia, Quilalí, Telpaneca, Nueva Segovia.

Abstract: The information from Bishop Morel de Santa Cruz on the location of the first seat in Nueva Segovia (1643) reasonably coincides with the location of the tradition that places it in Ciudad Vieja. Guillermo E. Cuadra García locates other colonial ruins to the Northeast (NE) of Quilalí that follow the opposite direction to the ruins described by Morel de Santa Cruz. Perhaps they are the ruins of Santa María de la Buena Esperanza. Guillén de Herrera reasons that the ruins of Ciudad Vieja are those of Santa María de la Buena Esperanza. The final attribution will have to be decided by the archaeologists.

Keywords: Ciudad Vieja, Santa María de la Buena Esperanza, Nueva Segovia, Quilalí, Telpaneca, Nueva Segovia.

@ José Mejía Lacayo – jtmejia@gmail.com

La documentación examinada no permite concluir si Ciudad Vieja es Santa María de la Buena esperanza, o el primer asiento de Nueva Segovia. Celia Guillén de Herrera piensa que las ruinas de Ciudad Vieja son las de Santa María de la

La línea roja marca la distancia Quilalí-Ciudad Vieja, y la línea azul, la distancia Telpaneca-Ciudad Vieja.

Buena Esperanza. En los mapas actuales Ciudad Antigua queda casi al norte de Telpaneca y casi al Este de Quilalí. Es posible que Morel de Santa Cruz se haya equivocado al estimar distancias y fijar rumbos. Werner es el único que ha hecho excavaciones en Ciudad Antigua[1]. Nuestros arqueólogos investigan yacimientos aborígenes.

La primera nueva Ciudad de Segovia fue trasladada en el año de 1611 a un paraje inmediato al río Arrayán, lugar donde se asienta Ciudad Antigua, las ruinas de la primera nueva Ciudad de Segovia en el municipio de Quilalí se llaman Ciudad Vieja.

Ciudad Vieja (confluencia de los ríos Jícaro y Coco) está situada a 31 km al Este de Telpaneca y a 6 km al SE de Quilalí. Por su parte, Guillermo E. Cuadra G. parte de Quilalí rumbo NE, y encuentra ruinas de una población colonial, pero Ciudad Antigua está al SE, no al NE. Ver mapa anterior. Es poco probable que un ex oficial de la Guardia Nacional u el norte y el sur al determinar su rumbo.

Quizás Ciudad Veja actual no es más que ruinas una ciudad anterior, pero no la antigua sede de la ciudad de Nueva Segovia fundada en 1543. El sitio en la confluencia de los ríos Jícaro y Coco puede ser el de Santa María de la Buena Esperanza. El mapa que sigue identifica como Ciudad Vieja la confluencia d ellos

[1] Werner, Patrick S. *Los reales de minas de la Nicaragua colonial y la ciudad perdida de Nueva Segovia*. Managua, Nicaragua: Instituto Nicaragüense de Cultura, 1996.

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

ríos Jícaro y Coco (13°31'19.36"N y 86° 0'10.59"W). La Ciudad Vieja de los mapas actuales está 13°38′00″N y 86°19′00″W

Los rumbos y las distancias no cuadran con los mapas actuales. Ciudad Vieja confluencia de los ríos Jícaro y Coco) está al Este de Telpaneca y al Sur Este (SE) de Quilalí. Morel de Santa Cuz sitúa Ciudad Vieja a seis (6) leguas de Telpaneca (33 km), pero está a 31 km al Este lo cual es una concordancia aceptable.

El Obispo Morel de Santa Cruz (17520 dice en relación a Segovia que "Todas las jornadas de este país tienen nombre por su aspereza, pero la presente es una de las más crudas y penosas, repuse por seis leguas, y pasadas con felicidad, llegué a la Segovia, esta ciudad se compone de iglesia parroquial, convento de las Mercedes, Hospicio de San Francisco, casas de ayuntamiento y de particulares; tuvo su primer asiento en un sitio que se interna como dieciocho leguas hacia el Norte, y conocido por el nombre de Ciudad Vieja, preténdele que por entonces era una de las principales del Obispado, y que hallaba defendida por una casa fuerte y muralla, pero que las continuas invasiones de los caribes y la intemperie del clima, que hacía mal lograr a las criaturas recién nacidas, fueron causa de abandonarla;…"

Como el obispo venía de Sitelpaneca y Comalteca, hoy Telpaneca. Entre Telpaneca y Ciudad Antigua hay 12.63 km que son 2.3 leguas españolas. Una legua española son 5.572,7 m, pero el obispo caminó seis leguas para llegar a Ciudad Vieja. Las 6 leguas al norte de Telpaneca nos llevarían casi a la frontera con Honduras, a un sitio despoblado. Pero la actual Ciudad Vieja queda casi al norte de Telpaneca. Quizás el obispo medía las distancias por el tiempo que tardaba en caminar. Una legua representaba un ahora de camino a buen paso, pero en el terreno áspero de nueva Segovia, el obispo podría haber caminado mucho más despacio y así estimar una distancia más larga de la real.

Tanto León como Granada fueron fundadas junto a pueblos indios (Imabite y Xalteba) con abundancia de trabajadores. Santa María de Buena Esperanza, y luego Nueva Segovia, fueron localizadas cerca de las minas de oro. Los vecinos de las nuevas villas se apropiaron de la tierra cercana a las ciudades, y del trabajo indígena encomendado. Además de la disminución de la tierra disponible, al menos en los alrededores de las ciudades, la disponibilidad de trabajadores se redujo drásticamente como resultado de la disminución de la población.

La villa de Nueva Segovia (Álvarez Rubiano reproduce un extracto de secretaría, del 13 de julio de 1528, en el que se menciona que Pedrarias fue a "hacer vuelta en Panamá dejando pobladas las casas de León y Granada y villa de

Bruselas en el Golfo de San Lúcar y villa Hermosa y un puerto de Santa María de Buena Esperanza en las minas de Gran Adiós que por su mandato se descubrieron."

Hablando de las minas de oro situadas a 35 leguas de la ciudad de León, Oviedo identifica al pueblo minero de Santa María de Buena Esperanza "é son buenas é dan buen oro de más de veynte quilates, en el río que se dice Sanct Andrés." Y como a los indios no les gustaba el trabajo de las minas, atacaron a los españoles, y quemaron el pueblo en 1529. Las minas quedaron despobladas o casi, pero luego se volvieron a poblar.

Según Incer las minas quedaban cerca de la confluencia de los ríos Coco y Pantasma, al pie del cerro de la Zompopera.

A 15 leguas de Santa María "había primero otra población de cristianos que se llamó Villahermosa (en Valhermoso), a la par de un río muy rico de oro, y dos años antes dieron con el capitán Hurtado y los cristianos que allí estaban, y lo mataron a él y a los más de ellos, que no escaparon sino muy pocos. Y quemaron aquel pueblo." La fecha de la destrucción de Villahermosa fue el 21 de enero de 1527. Incer dice que Villahermosa estaba a 60 leguas de León en el río Guayape, Olancho.

Además, Oviedo se refiere a las minas que estaban "a la par del río Maribichicoa, é assi se llama un pueblo en que hay ochoçientos indios de Ciudad Vieja) fue fundada en 1543 por Diego de Castañeda por instrucciones de Rodrigo de Contreras, junto a la confluencia de los ríos Jícaro y Coco.

Refiere Guillermo E. Cuadra G. en sus memorias[2]: El sol, si logra verse, parece tener menos rayos, miles de aventuras, historias más extrañas El Coco, bien se deja ver, pero con el correr del tiempo sería sólo un recuerdo, una visión en el camino de la vida. Debido a la tardanza en atravesar el río y transportar luego las provisiones de boca y municiones del tren de guerra, no pudo seguir adelante toda la fuerza destinada a asaltar el campamento sandinista "Luz y Sombra".

Se tuvo que pernoctar en la ciudad en ruinas. Al siguiente día, con la misma formación del anterior, esto es, llevando la responsabilidad de la avanzadilla, continuamos la marcha sin avanzar gran cosa: los continuos obstáculos de la ruta escogida, (desde la salida de Quilalí, rumbo Nor Este), tuvieron que ser superados a golpes de machete. A ratos descansando y a ratos siguiendo atajos antiguos, cursos de criques, veredas de animales, repelentes encrucijadas; faldeando grandes montañas, encaramándose en sus cimas o atravesando hondonadas, siempre consultando planos del Oficial Comandante y cumpliendo

[2] Cuadra G., Guillermo E. Memorias de un exoficial de la guardia Nacional. Pp. 13. Revista Conservadora 16: 13, enero-marzo 1962.

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

sus instrucciones, esta rutina de marcha no fue interrumpida más que por el natural paro de la noche, para comer, dormir y restaurar fuerzas pérdidas durante trece días consecutivos. Fue al catorceavo día que la avanzadilla habiendo llegado, al parecer, al fin del mundo, topó con una muralla natural de piedra y musgos que, amén de no poderse escalar, tenía el inconveniente de no alcanzarse a ver su cima. De acuerdo con la dirección de marcha, a la derecha de aquella muralla, un hilillo de agua, formando caídas sucesivas de gran altura, también difíciles de vencer, parecía dirigirse hacia el centro de la tierra. Y a la izquierda, aunque en corto trecho se pudo avanzar en terreno más o menos planos y encontró que, como a unos 500 metros, esa pequeña meseta, un tanto levantada hacia la muralla, estaba cortada a pico desde unos 50 metros de su punto de contacto con ésta, donde aparecía el nacimiento del crique, con sangraderas de abismos tan profundas que no se alcanzaba a mirar sus fondos. La Guardia estaba pues, en una pequeña meseta cuyo único camino de salida era el mismo que había traído. Completamente infranqueable el obstáculo de las sangraderas…

…El terreno de avance era abrupto, peligroso en todo sentido no permitía ver el cielo, tal era cerrazón de su flora. Elevados árboles, rectilíneos y copudos los más, de gruesa y recia raigambre salida a flor de tierra otros, secos el resto, con la espinosa y enmarañada maleza, obstaculizaban todo rápido movimiento, hiriendo además la piel descubierta de los hombres de la patrulla quienes, al asentar sus pies sobre aquella humedad hojarasca, hacían saltar un lodo negruzco, viscoso y maloliente, que salpicaba armas y vestidos. Para abrirse paso a través de aquel infierno de lodo, hojas y ramas secas, piedras, qual y vegetación vigorosa, desde el inicio de la marcha la avanzadilla tuvo que echar mano de sus machetes que, sin descanso, fueron empuñados. por dos hombres a la vez, en menos de d1ez minutos cada uno.

No fue sino hasta dos horas después de haber comenzado. a abrir aquella brecha que, examinado detenidamente pudo considerarse si no el mejor, el más apropiado lugar por sus defensas naturales, amplia visual del rio y terreno donde podría moverse el resto de la Guardia, un sitio en el que, claramente se notaban las ruinas de una antigua ciudad, de estrechas calles y muros y paredes de piedras finas de diversos tamaños que aún se erguían gracias a la especial argamasa de claras de huevo y cal que usaron sus constructores según el decir de la gente, tan consistente que han podido resistir la embestida de los elementos por decenas de años, por siglos quizá. Según el decir de la gente segoviana de esos lugares, la ciudad fue construida por Francisco Hernández de Córdoba con los indios nicaragüenses cuya descendencia, casi con las mismas costumbres de sus antepasados, todavía combaten al extranjero que ose hollar su nativo suelo, tales

como los "yankis" y los "patasocadas", calificativos que dan a los Guardias Nacionales y norteamericanos que, en su constante patrullar la montaña, usan sobrebotas de lona o cuero que los proteja de piquetes de víboras o animales venenosos que abundan en esa región. Pero lo real es que la ciudad está allí, para quien quiera o pueda verla ante quienes como los que llegamos a ella aquel día de octubre de 1932, evocando tiempos idos de Historia Patria, con los ojos de la imaginación pudimos también ver a sus habitantes discurrir por aquellas casas, calles y montes, con su fardo de ilusiones a cuestas, actores o espectadores de extraordinarias aventuras.

Entre dos paredes semi derruidas y un montón de piedras, hojas, agua y extraños utensilios objetos sencillos y humildes que pertenecieron a otros hombres, de una de las casas, con su segundo el teniente Gutiérrez el que escribe logró extraer una legitima espada española, de las comúnmente conocida como GUACALONA[3], y, en una losa de roca viva, talladas una sede de inscripciones, bastante extrañas.

Espada de cazoleta o guacalona

Al fijar la vista hacia cualquiera de sus rumbos, desde la ciudad en ruinas el paisaje que se admira es de solo serranias altísimas, deformes, impresionantes, in Crescendo, es decir, comenzando por las más cercarlas, las más lejanas aparecen agrandadas, como proyectadas cinematográficamente sobre la inmensa pantalla del espacio. Si un rayo de sol se atreve a atravesar el cúmulo de nubes que, como elefantes en celo avanzan enormes, henchidas de lluvias, hiriendo las serranías, éstas adquieren un aspecto fantástico, como de caravanas de almas que se hubiesen petrificado en sus laderas y cimas. La mente humana no puede concebir espectáculo más grandioso e inverosímil.

[3] Espada de cazoleta Su nombre es de origen español y aparece registrado por primera vez en las Coplas de La Panadera, de Juan de Mena, escritas entre 1445 y 1450 aproximadamente. La cazoleta es la como guarda de la espada o taza de la espada, es una pieza de metal que se coloca en el extremo del puño antes de que comience la hoja. Su función es la de proteger la mano. Por su similitud a un huacal, su nombre derivó en guacalona. Era la espada usada por los conquistadores españoles. Ver Diccionario de Costarriqueñismos por J. R. Cuervo.

.

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

Desde Quilalí, Ciudad Antigua queda a 31 km casi en dirección Este (rumbo 285 grados, rumbo Este sería 270 grados.

Dice Celia Guillén e Herrera que "A la muerte de Pedrarias aun no existía la ciudad de Nueva Segovia. La Villa de Santa María de la Esperanza era la tercera población de Nicaragua. Contaba con 70 vecinos españole3 que tenían repartimientos de mineros y era su teniente Gabriel de Rojas. De sus minas de Gracias a Dios sacaban oro tanto los vecinos de la Villa como los de León y Granada. (*)

"El Lic. Castañeda, quien había sido informado por los viejos mineros exploradores en esta tierra en tiempos de Hernández de Córdoba, escribió a Rojas que, de las vertientes de San Andrés, hacia el Norte, había tierra y ríos que parecían de oro, que fuera a buscarlos antes que se desanimaran los vecinos por el poco oro quee sacaban de las minas viejas.

"Rojas en cumplimiento de lo ordenado fue con 16 hombres a ver la tierra, teniendo la suerte de descubrir siete ríos en el espacio de dos leguas, y según nuestro juicio, estos siete ríos, cuyos nombres no son indicados, no pueden ser otros sino los de Ocotal, Mosonte, Quisulí, Chachaguas, Arrayán, Alalí, y Santa Clara, todos los cuales caen en el Coco, en la margen izquierda o norte, en un trecho relativamente corto, más o menos en las dos leguas indicadas por Rojas."

Argumenta Celia Guillén de Herrera que en su opinión Santa María de la Esperanza se llamó el poblado cuyas ruinas conocemos con el nombre de Ciudad Vieja por las siguientes razones:

a) Sus minas, llamadas Gracias a Dios, distaban 35 leguas de León, según el Cronista Oviedo, eran muy buenas y el oro de más de 20 kilates; éstas, según Lozoya, eran las únicas minas que en Nicaragua había.

b) Estaba en el río San Andrés, que no puede ser otro que el Coco o Segovia. El Dr. Pedro Joaquín Chamorro, en su libro sobre Límites de Nicaragua, dice que el río San Andrés estaba cerca de Choluteca. Pues bien, la cabecera del Coco está en el Departamento de Choluteca, cerca de San Marcos de Colón y además San Andrés se llama aún un valle de Telpaneca situado a gran altura entre los Municipios de Telpaneca.

c) Condega y Yalí, de donde se baja por una cuestión de cerca de 5 kilómetros a un poco más abajo de la confluencia del río de Estelí con el Coco.

d). - Las poblaciones de esta sierra (la cordillera de Dipilto) corrían hacia el valle de Olancho. Basta examinar el mapa para convencerse de ello.

@ José Mejía Lacayo – jtmejia@gmail.com

e) Villa Hermosa estaba a 15 leguas de Santa María de la Esperanza, aproximadamente la distancia de Ciudad Vieja al río Guayambre.

f) La tradición y dichos de los historiadores nicaragüenses de que ella fue fundada por Hernández de Córdoba, a orillas del río Yare.

g) La Villa de Buena Esperanza, en Honduras, según el Licdo. Ernesto Alvarado García, fue fundada en el Valle de Naco, por Andrés de Cereceda en 1533.

h) Y, por último, el pueblo de Santa María, en Olancho, fue poblado con indios reducidos por Don Bartolomé en Escoto a orillas del Guayambre, en 1664.

Y concluye diciendo que los restos de Nueva Segovia hay que buscarlos en el asiento de la fundación primitiva, cuyas ruinas se llaman hoy Ciudad Vieja; en la aldea que conoció el obispo Morel y que hoy se titula Ciudad Antigua; en el pueblo de San Fernando, entre cuyos habitantes abundan los rubios o "cheles" como se dice en Nicaragua; en la ciudad de Estelí y en la de Ocotal, que durante algún tiempo llevó también el nombre de Nueva Segovia, actuales cabeceras de departamentos; y en los antiguos pueblos indios de Mosonte, Telpaneca, Totogalpa, Palacagülna, Yalagüina y Somoto, en todos los cuales se ha operado el más completo mestizaje entre los españoles y los indios cristianos, libres y de los caribes y de los ingleses desde fines del siglo XVIII.

El Marqués de Lozoya "a mi modesto juicio, podrá dudarse que las ruinas de Ciudad Vieja corresponden a la primera Nueva Segovia o a la Villa de Santa María de la Buena Esperanza. La duda es legítima porque el obispo Morel de Santa Cruz señala que las ruinas de Ciudad Vieja se encuentren a dieciocho leguas al norte de Ciudad Antigua, siendo así que lo que hoy conocemos por Ciudad Vieja, en la confluencia del río Jícaro con el rio Coco, se encuentra situado no al norte, sino hacia el sudeste de Ciudad Antigua. Doña Celia Guillén de Herrera, en su libro "Nueva Segovia", publicado en 1945 y bastante documentado en general, se inclinaba por creer que las ruinas de Ciudad Vieja son las de la Villa de Santa María de la Buena Esperanza.

"A juzgar por impresiones que he recogido personalmente en mi visita a Ciudad Vieja, hay en otros lugares de aquella comarca vestigios de edificios y de ruinas, La investigación en este terreno sigue abierta.

"Lo que no admite dudas de ninguna clase, a la vista de documentos fehacientes, es que la ciudad de Nueva Segovia fue fundada con este nombre por primera vez en el año 1543 por el capitán Diego de Castañeda, por orden de Pedro de los Ríos y en último término de Don Rodrigo de Contreras, gobernador titular que entonces estaba en España." ■

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

Los Nicaraos: Una Sociedad En Los Umbrales Del Estado

Javier García Breso

Español, Licenciado en Antropología y Etnología Americana. Profesor de la Universidad Centroamericana en Nicaragua

INTRODUCCIÓN

La mayoría de los historiadores, que han estudiado las sociedades prehispánicas de Nicaragua, se han dedicado a ordenar las anotaciones de los cronistas y han dado como resultado descripciones más o menos amplias de los diferentes grupos indígenas. Con todo lo escrito podemos formular ya diferentes preguntas para intentar conocer algo más de lo que nos cuentan las crónicas.

El primer interrogante que se propone es: ¿Qué nivel social, político y cultural lograron los grupos nahuas durante su permanencia en lo que hoy constituye la jurisdicción de Nicaragua? Pero para contestar a esta pregunta se hace necesario cuestionarnos sobre: ¿Qué grado de desarrollo social importaron en su migración y qué factores influyeron para evolucionar en su asentamiento definitivo? Por otra parte, la religión parece tener una gran dosis de influencia en la vida de los grupos, de ahí que se tome un elemento para presentar una tercera pregunta ¿Por qué se le atribuye a la sangre un papel sagrado?, ¿cómo puede influir la sangre en la organización social del grupo? En el estudio se presenta una hipótesis acerca de cómo se puede conseguir el estatus de cacique y en ello la sangre juega un papel determinante. Aunque no debe entenderse en un papel per se sino vinculada a las buenas cualidades de guerrero y cazador. Pero sin duda el prestigio adquirido por estos guerreros o cazadores sí constituyó un primer paso fundamental para adquirir el estatus de cacique.

Se piensa que el grado de desarrollo conseguido por los Nahuas Nicaraos llegó al nivel de Jefatura. En los años cuarenta Julián H. Steward utilizó el concepto de, Jefatura ("Chiefdom") como definición de la fase en que se hallaban algunas sociedades del Área Circum-Caribe, entre ellas la del jefe Nicarao ("Chieftaincy") (Steward, ed. 1963: 33).

Posteriormente en 1962 Elman R. Service definió ampliamente las fases del sistema evolutivo en bandas, tribus, jefaturas y estados. Morton Fried amplía el concepto de Jefatura y delinea las etapas de la evolución en sociedades igualitarias (banda y tribu), jerarquizadas (Jefatura), estratificadas y estados

(Service, 1984:62; Alcina y Palop, 1984:3). Después Charles Redman llega a definir siete fases en la evolución de las sociedades humanas.

Pero con estas clasificaciones no quedamos del todo satisfechos para catalogar la sociedad Nahua-Nicarao como Jefatura - simple y llanamente, porque esta sociedad presenta una mayor complejidad en su organización que otras catalogadas cómo tal del Área Circum-Caribe.

Robert Carneiro amplía el concepto de Jefatura en tres niveles: mínima, es la que cumple los mínimos requisitos de una jefatura, pero no va más allá de ellos; típica, es claramente una jefatura con elaboraciones en muchos aspectos de su estructura política y social, pero aún, bien por debajo de un Estado; y una "jefatura máxima como aquella que ha llegado a ser bastante amplia y compleja hasta acercarse al umbral del Estado" (en Alcina y Palop 1984:11). Esta división del concepto jefatura la creemos más apropiada para una clasificación de las sociedades del Área Circum-Caribe en la época prehispánica. Por consiguiente, la tesis que aquí se pretende defender es que la sociedad Nahua-Nicarao, a la llegada de los españoles, mantenía una infraestructura de jefatura máxima, por considerarse una sociedad amplia y compleja muy próxima a los umbrales del Estado. Se hace necesario observar que el resto de los grupos nahuas de esta jurisdicción se mantenían también muy cercanos a ese tipo de jefatura máxima. La diferencia esencial, tal vez, se halla en que Nicarao había conseguido extender su área de influencia y dominio más que ningún otro grupo nahua de la jurisdicción actual.

Dicho todo esto podemos introducirnos ya en una definición de jefatura, que nos guíe y nos aclare qué pretendemos analizar de la sociedad Nahua-Nicarao. Para ello tomamos la definición de Service porque se ajusta a los tres puntos básicos que explican cualquier fase evolutiva en toda sociedad: Sistema económico, social y religioso.

Según Service,

"una jefatura es una sociedad más densa que la tribu; usualmente, se producen una mayor cantidad de beneficios que son posibles por una productividad más grande. La sociedad es también más compleja y organizada, siendo particularmente distinta de las tribus por la presencia de centros de organización social, económica y con actividades religiosas. Son sociedades redistributivas lo que es una consecuencia de la especialización y de las necesidades relacionadas para la coordinación y asignación de los productos. Tienen una dirección centralizada y distribuciones de estatus jerárquicos hereditarios con un ethos aristocrático, pero ningún tipo de aparato formal, legal, de represión por la fuerza" (Service, 1971: 133-135; 1984: 34).

EL PROCESO DE LA MIGRACIÓN: UNA PROFECÍA CONDUCTORA

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

Varios estudiosos han tratado de recopilar de los cronistas distintas versiones sobre la fecha, causas y recorrido en la migración de los grupos nahuas, que llegaron hasta la Baja Centroamérica. No existe ninguna seguridad sobre estas especulaciones; dar una fecha aproximada o reconstruir el camino seguido en el desplazamiento se considera como algo orientador, de ninguna manera fijo ni exacto.

Desde mi punto de vista dos conclusiones resultan interesantes: Primero, que desde la salida del valle de México hasta su llegada a la Baja Centroamérica transcurrió un lapsus indeterminada de tiempo, (posiblemente entre el siglo I y X d. Xt6.) pero no fue una migración sin asentamientos ni atrasos o demoras. Segundo, que los Nahuas-Nicaraos, al momento de la conquista, (1522 Gil González y 1524 Hernández de Córdoba) tenían ya una considerable antigüedad en el istmo de Rivas.

Verdaderamente lo que nos interesa no es tanto la inmigración ni el tiempo que vivieron en el istmo de Rivas, sino más bien qué grado de desarrollo social

Migración de los Pipiles

importaron en su migración y qué factores influyeron para evolucionar, o al menos, para mantener el nivel alcanzado en su asentamiento definitivo. El problema para contestar a estas preguntas se halla en la escasez de datos etnohistóricos. Por esta razón siempre que se hable del tema se corre el riesgo de divagar con desacierto o caer en especulaciones inexactas.

Existe la duda sobre la fecha de partida hacia nuevas tierras de estos grupos Nahuas (Siglo I a X d. Xto.). No se sabe si el origen de la migración se produjo a la caída de Teotihuacan o de Tula. Cualquiera de estas causas nos indica ya que estos Nahuas eran portadores de un considerable desarrollo social, tal vez más teocrático que militarista. El dominio olmeca (1) que padecieron, según nos dice Torquemada en su Monarquía Indiana (1975, 1: 452-453), mientras habitaron el Xoconochco, en el istmo de Tehuantepec, les frenó en su desarrollo social si no eliminó algún tipo de caudillaje militarista. Peo Torquemada nos confunde en su relato, porque según la profecía estos nahuas-pipiles del Xoconochco se debían dirigir a la mar dulce de Nicaragua; sin embargo, más adelante nos dice que otra generación de indios de lengua mexicana no tan corrupta como la de los nahuas-pipiles llegaron hasta la mar del Norte y tenían un asentamiento en el desaguadero (actual Río San Juan) y que estos fueron los que desplazaron a los Chorotegas que vivían en el istmo de Rivas. (Yo me inclino a pensar que Torquemada no relata bien la secuencia del éxodo de los nahuas-pipiles que se liberan del yugo olmeca).

Lo cierto es que los nahuas-pipiles qué emigran del Xoconochco van dirigidos por dos alfaquíes o sabios, o modelos de profetas u hombres santos, cuya autoridad se observa como carismática. Así podemos deducir a modo de hipótesis que, durante el éxodo, tal vez, estos grupos mantuvieron un sistema de sociedad igualitaria determinada por las circunstancias de la migración con una economía nómada y sedentaria, donde el estatus de anciano definía un principio de autoridad y donde el parentesco se ajustaba a sistemas de clanes totémicos. Y digo clanes totémicos porque al tiempo de la conquista encontramos en estos grupos una mezcla de politeísmo con huellas de un aparente totemismo evolucionado. La idea la obtenemos de Durkheim, de su obra Las formas elementales de la vida religiosa (1982: 105-106) nos dice:

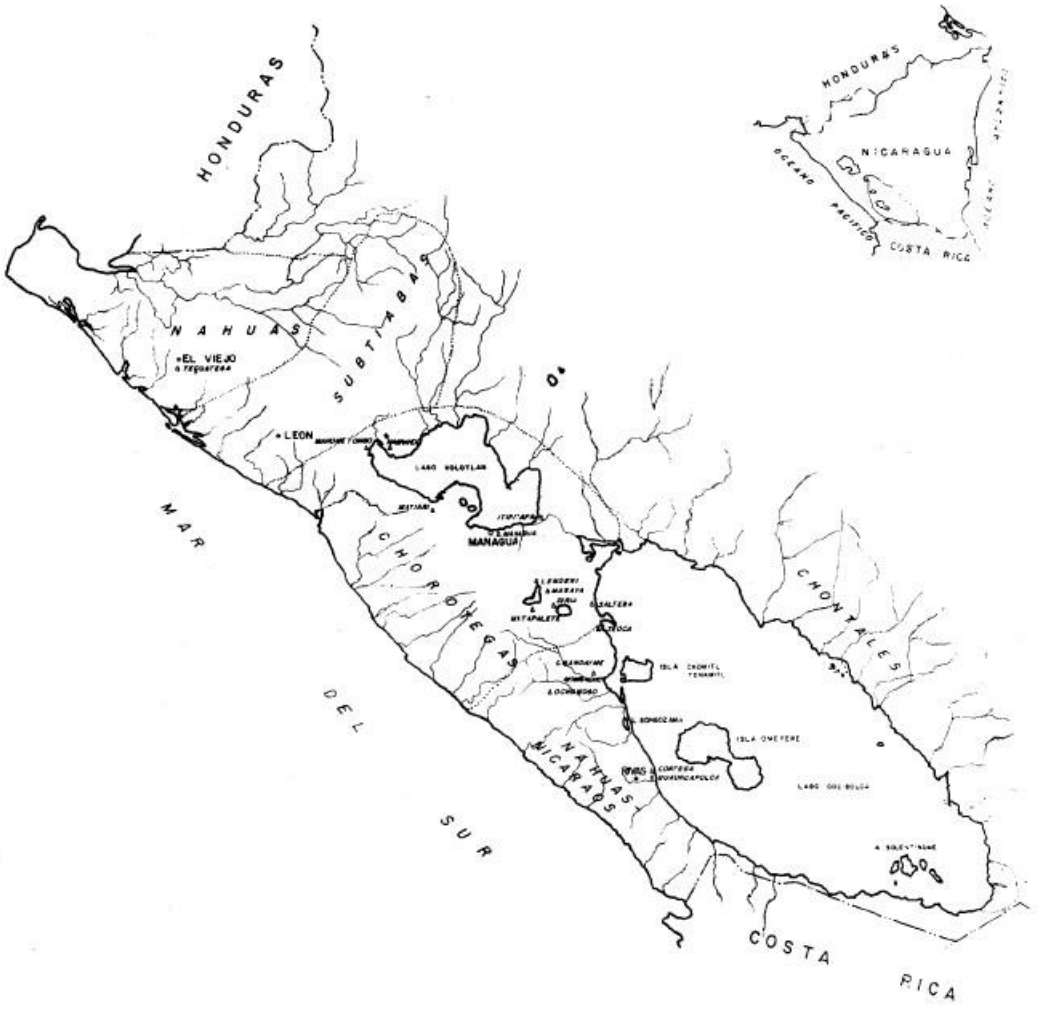
"Allí donde la sociedad se ha hecho sedentaria, donde la tienda es reemplazada por la casa, donde las artes plásticas están ya más desarrolladas, se graba el tótem sobre madera, sobre los muros...

Pero las imágenes totémicas no se reproducen tan solo sobre las paredes de la casa, los flancos de las canoas, las armas, los utensilios y las tumbas; se las encuentra sobre el mismo cuerpo de los hombres... aparece impreso en su carne, forma parte de ellos mismos, e incluso este modo de representación es, con mucho, el más importante".

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

La analogía se establece con lo que nos relata Oviedo e incluso con los ídolos totémicos del alter ego. En su Historia General varias veces se refiere no sólo al sistema clánico que aún no se ha perdido en la familia sino también a las marcas que diferencia a los caciques y con las que su gente anda señalada (Oviedo 1959: 365, 376, 429; Chapman, 1960: 26).

Lo que se pretende observar sobre el grupo nahua es que mientras se acercaba a los grandes lagos su religión tenía una configuración totémica y politeísta. Y cuando se asentaron en el lago Cocibolca esta religión de apariencia totémica se desarrolló bajo una sola perspectiva y según la originalidad del grupo.



NICARAGUA

ASENTAMIENTOS INDIGENAS SEGUN CRONISTAS S. XVI

Es decir, que el clan siempre conservó como un culto personal hacia sus ancestros o tótems, la existencia de capillas en el templo lo demuestra (Martir, 1524: 569571; Oviedo, 1959: 364; Bobadilla, 1528: 378), mientras que, en colectivo, en comunidad, practicaban un culto politeísta. Bajo esta explicación se puede entender su afán por la sangre. Según Durkheim el hombre en el totemismo tiene algo de sagrado, hay órganos y tejidos especialmente señalados: son sobre todo la sangre y los cabellos (19;2: 127). En este contexto encajaría el origen de las ceremonias de regar la sangre propia el maíz u otros.

La idea de que la. sangre genera vida o la fortalece es una constante en todas las culturas. Desde los tiempos primitivos el papel religioso del ocre rojo se explica por la naturaleza religiosa de la sangre (Durkheim, 1982 127). El que los sacerdotes nicaraos sacan el corazón, que es lo primero que ofrecen a los dioses y al sol como dios principal, se entiende porque es lo más sagrado del cuerpo humano porque impulsa la vida.

Siguiendo esta línea de lo sagrado interpretaciones el ascenso social de los caciques y capitanes de guerra. Recordemos que el éxodo lo dirigen dos alfaquíes, cuya autoridad y respeto se vislumbra con ciertos rasgos religiosos. Consideramos por ello que la institución del cacique o de esa nobleza más militarista que burocrática no tuvo una vigencia tan fuerte durante la migración como su asentamiento definitivo. El cacique o los nobles como veremos más adelante han conseguido su estatus, en un primer momento, claro está, por sus cualidades de buen cazador y guerrero, porque la sangre de los ciervos cazados y de los enemigos cautivos sacrificados es algo sagrado; así el prestigio que el buen cazador y guerrero adquieren en el grupo les eleva en el rango social; posteriormente el rango se convirtió en hereditario y el poder se institucionalizó.

Cuando el grupo nahua llega al istmo de Rivas yo creo que algo más que seguir la profecía (2) les impulsa a querer establecerse frente a la isla de Ometepe o de las dos montañas y junto a la mar dulce. Conocer sus intenciones reales hoy resulta quimérico, al menos según la perspectiva del mismo indígena. Pero sí podemos plantearnos, ¿por qué sólo el grupo de Nahuas-Nicaraos busco la isla de las dos montañas? ¿Por qué el resto de Nahuas de la demarcación nicaragüense como los de Tegoatega (Chinandega), los de Desaguadero (Río San Juan), los de Bagaces de Costa Rica no siguieron la profecía o no se reconcentraron una vez descubierta la isla? Creo que algo más se esconde tras esa formulación profética. ¿No será que en el lago de Managua había demasiada población, o que un grupo tan débil como los Chorotegas desplazados a Nicoya ocupaban un vergel tan atrayente?

Lo cierto es que la llegada de estos nahua, supone ya la existencia de un aparato militar con el que se puede iniciar tia expansión por todo el istmo, territorio que dominaron al cabo de unos cuatro Siglos. El terror que el cacique Nicoya muestra a Gil González Dávila cuando éste le manifiesta sus intenciones

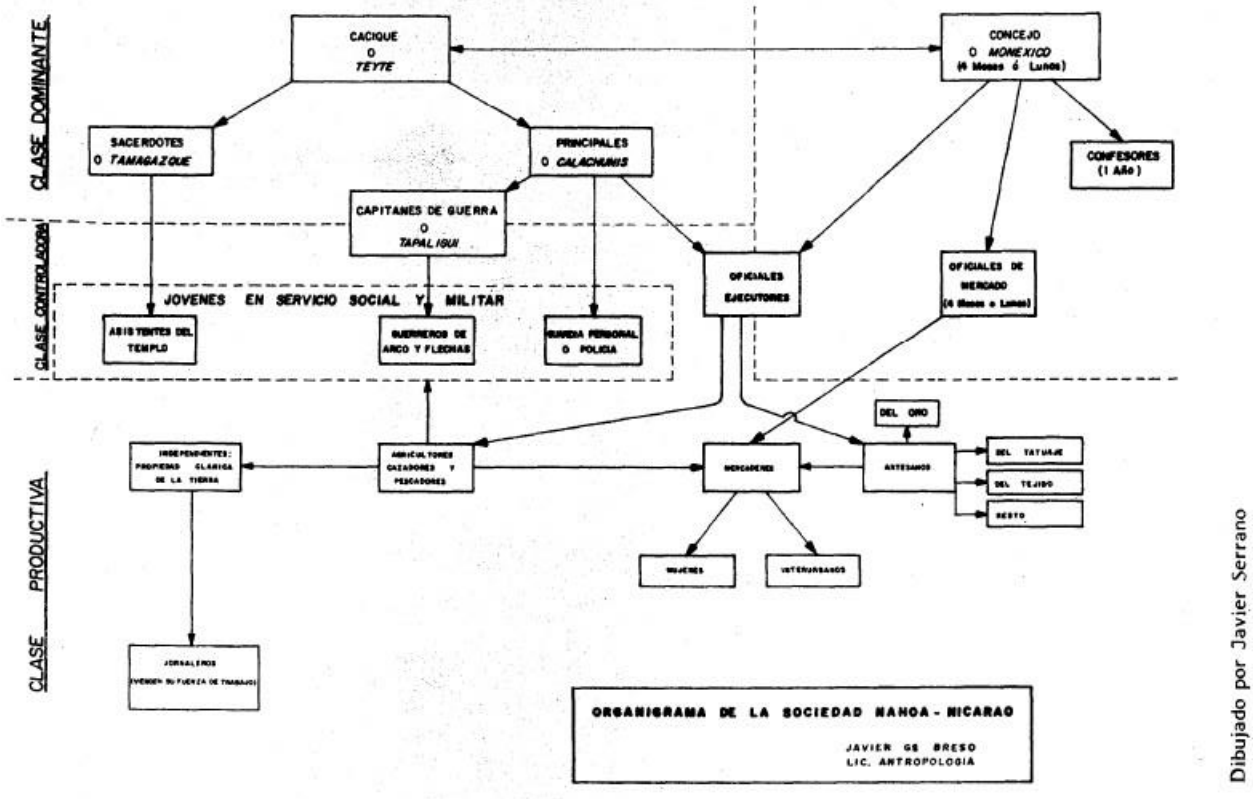
No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

de ir al territorio, del temible cacique Nicarao, nos hace pensar en esa maquinaria militar que le permitía no sólo amedrentar a sus vecinos, sino también extender sus dominios o áreas de influencia.

UN ECOSISTEMA IDÓNEO, EL IMPULSO DE UNA ECONOMÍA DESARROLLADA

Tradicionalmente las culturas prehispánicas de Centroamérica se han denominado como culturas del maíz. Yo añadaría para los Nahuas-Nicaraos algo más, del maíz y del cacao.

Habíamos definido anteriormente la jefatura o una sociedad redistributiva ya que una mayor productividad en comparación con la tribu le permitía obtener, más-beneficios. Esta concepción de Service parece estar inspirada en el primer punto de la cadena marxista de causa-efecto para la formación del Estado, que en esencia dice: "El progreso tecnológico mejoró la producción en algunas sociedades primitivas comunistas, de manera que llegó a existir un excedente disponible para su comercialización" (Service 1984:292). Pero decimos sólo inspirado, porque la redistribución "conduce pronto a formas de jerarquización rígidas y permanentes que, con el tiempo, culminan en la implantación de un



Dibujado por Javier Serrano

acceso diferencial a los recursos estratégicos; lo cual, a su vez, sienta las bases para la aparición de las clases sociales y el Estado" (Harris, 1982: 110). Es decir, qué no hace falta esperar a que surja "la empresa privada" para que ya exista una diferenciación de clases. Porque en un primer momento la redistribución será controlada por el jefe que beneficiará a sus allegados o familiares e irá poco a poco marcando así las diferencias sociales. De tal manera que cuando la redistribución se aproxima a un sistema tributario que aún no es obligatorio del todo, entonces ya podemos hablar de clase social (Alcina y Palop. 1984:9).

Así pretendemos probar que la sociedad Nahua-Nicarao no sólo tenía un alto grado de redistribución con una gran cantidad de productos sino también una_ diferenciación de clases a pesar de que la propiedad privada no existía fuera del clan y por lo tanto no se concebía como tal.

Ya habíamos dejado planteado el hecho de la elección de área por parte de los Nahuas-Nicaraos en el istmo de Rivas frente a la Isla de Ometepe. En realidad, es importante fijarse en el medio geográfico en donde se establece un grupo humano, porque ello nos sirve para calibrar sus posibilidades de desarrollo. Indiscutiblemente la calidad del terreno es un factor muy importante, pero más interesante aún resulta si el terreno posee la suficiente cantidad de agua para favorecer los cultivos, y si además de esto se dispone de un gran lago con pesca abundante, el lugar resalta con mayor atractivo. Pero si a un espacio semejante se asocia con una vieja profecía no sólo se convierte en la salvación física de un pueblo errante, sino también en algo que les pertenece desde siempre, en algo que les reintegra la identidad perdida por tantos años de éxodo.

Bajo esta conceptualización entenderíamos mejor la artimaña que los Nahuas-Nicaraos ejecutaron para expulsar a los Chorotegas del istmo de Rivas y desplazarlos hasta la península de Nicoya. (3)

La riqueza de estas tierras ha quedado grabada en la historia. Los que visitaron la zona cuando aún predominaba la vida indígena se manifestaron sin indulgencias ni exageraciones. Fray Bartolomé de las Casas menciona constantemente en su Apologética Historia de las Indias a "la felicísima provincia de Nicaragua" (1909: 634) y Oviedo dice en su Historia General:

"Es de las más hermosas e apacibles tierras, los llanos de Nicaragua, que se puede hallar en estas Indias, porque es fertilísima de maizales e legumbres; de fésoles de diversas maneras; de muchas e diversas frutas; de mucho cacao, que es aquella fruta que paresce almendras e corre entre aquella gente por moneda, con la cual se hacen e compran todas las cosas que de mucho o poco prescio son, así como el oro en los esclavos e la ropa e cosas de comer e todo lo demás. Hay mucha copia de miel y cera, emucha montería de puercos yvenados y otras salvajinas, econejos y otros animales, e muchas e buenas pesquerías, así

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

de la mar como de los ríos y lagunas; mucha abundancia de algodón, e mucha y buena ropa que dello se hace, elo hila y tejen las indias de la tierra; y es cadañero, porque cada un año lo siembran y cogen". (1959:363).

Pero la riqueza alcanzada por los indios no sólo dependía de una tierra fértil sino también de una tecnología agrícola más o menos desarrollada. Al menos tenían un buen conocimiento del comportamiento productivo de la tierra. Luis Ferrero nos dice que "el cultivo simultáneo del maíz y frijoles compensa la utilización del suelo, porque el maíz absorbe del suelo mucho nitrógeno y el frijol -en ciertas épocas de su crecimiento- más bien lo toma de la atmósfera y lo restituye al suelo" (1974: 111). Practicaban el sistema de roza y utilizaban la macana para trabajar la tierra (Oviedo 1959: 161).

Tal vez lo que les impidió un mayor desarrollo de su vida fue no implementar un sistema hidráulico, que les permitiera un dominio absoluto sobre las cosechas sin depender de las lluvias temporales. Ciertamente lohabían han iniciado ya, de ahí la calidad del istmo de Rivas. Ejercían un sistema de riego a mano para el maíz que duraba cuarenta días, durante la estación seca. (Oviedo, 1944: 161). Este cultivo debió necesitar un desgaste de energía humana superior a su rendimiento productivo, por lo que su práctica era temporal y reducida.

'También irrigaban el árbol el cacao (Theobroma cacao L.) al que sombreaban con el yaguaguyt o "madero negro" (Gliricida sepium) (Ferrero, 1979: 112), el cual utilizaban para edificar sus casas y templos, porque esta madera no se pudre (Oviedo, 1944: 247). Pero la irrigación del cacao sí fue más rentable porque era como "cultivar su moneda". Sin embargo, la incidencia de la irrigación en esta sociedad no fue lo suficientemente grande como para generar lo que Wittfogel llamó "las poderosas burocracias hidráulicas orientales" (Harris, 1982: 582). Adelanto que sí consiguieron los aztecas o mexicas con el sistema de 'chinampas en el lago de Texcoco.

Ahora bien, el que una sociedad disponga de una gran cantidad de alimentos no es el "lo único indicativo de que ha logrado un alto nivel de desarrollo. Lo que favorece el progreso de una sociedad se determina desde una perspectiva polarizada, por una parte, según su capacidad de producir excedentes y por otra que esos excedentes puedan almacenarse por largo tiempo -hasta su consumo sin que se dañen. Parece ser que la producción de alimentos y su conservación se consideran como "los verdaderos responsables, en origen, de los cambios sociales y políticos de los pueblos, que les llevan a sistemas organizativos más complejos, a una mayor densidad de población y a unas mayores desigualdades socioeconómicas" (Alcina y Palop 1984: 29).

Sabemos que en la plaza Nahua de Teçoatega (hoy El Viejo, Chinandega) conservaban el maíz (*Zea mayz* L.) y otros bastimentos en un almacén (Oviedo, 1959: 427). Esto nos hace suponer su existencia entre los Nicaraos. Es decir, podemos aceptar que entre los Nahuas el sistema de almacenamiento constituía una práctica generalizada, pues cultivaban el maíz y diferentes clases de frijol.

La característica más destacada de las jefaturas—es el papel redistribuidor o de gran proveedor ¡efe (Alcina y Palop 1984: 31), o sea que el jefe recibe los excedentes y los redistribuye en virtud de un estatus social otorgado por el colectivo; este estatus se origina en un principio bajo la consideración del "gran hombre", después se convierte en un cargo hereditario y se institucionaliza. "Los excedentes permitirán al jefe aumentar, progresivamente el número de especialistas, tales como artesanos, sirvientes personales, magos o chamanes y aún grupos militares"' (Harris, 1981: 323). Los mismos excedentes cuando ya existe una intensificación de la producción proporcionan al jefe ma cyor control y gobierno sobre sus seguidores. De tal manera que se provoca una reciprocidad de la cual ya no se puede salir; entonces la contribución cel jefe deja de ser voluntan y empieza a rozar el carácter de sistema tributario, en ese momento la Jefatura de halla en el umbral de convertirse en Estado (Alcina y Palop, 1984: 7-9).

Indudablemente para que todo esto pueda suceder se hace necesario que los productos que se redistribuyen puedan almacenarse sin peligro de perderse.

Como ya hemos mencionado, entre los Nahuas algunos productos se almacenaban por largo tiempo sin estropearse antes de su consumo, como por ejemplo el maíz, los diversos tipos de frijol, la miel, otros de. menor duración como la yuca (Manihot dulcis), el grupo de cucurbitáceas (moschata, pepo, ficifolia) etc. Sin embargo todos estos productos podían ser almacenados no, sólo por el jefe sino por cualquier persona que los cultivase, y ciertamente ocurriría así, cada familia estaba en condiciones de poseer no sólo esos productos sino además animales domésticos como el chompipe bnaleagrididae) y el perro mudo (canis mexicana), las frutas temporales, los pescados y los animales de caza como el venado (odocoileus virginius), el conejo (si.Uvilagus, varias especies), armadillo (*Dasypus novemcinctus*), tapir o "danto" (*Tapirella bairdii*),pecarí (*Pecarí angulatus*), etc.

El cacique mantenía su prestigio en-el cacao: "Y los caciques y señores que atezozan estos árboles en sus heredamientos, tiénenlos por muy ricos calachunis o príncipes, porque al principal señor llaman calachuni en lengua de Nicaragua, que es tanto como decirle rey, y también se llama teyte, que es lo mismo que calachuni o rey". (Oviedo en. Serie Cronistas N2. 3: 66).

La redistribución en la sociedad Nahua alcanzó mayor complejidad que en otras jefaturas, pues la existencia del: cacao' como moneda otorgaba-al cacique

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

la facilidad de operar como en un auténtico sistema financiero. La acumulación de la "almendra-moneda" escapaba a las posibilidades de la clase productiva por dos razones, primero porque es un producto perecedero a mediano plazo y segundo porque los árboles estaban en poder de la nobleza. La extensión de su cultivo presentaba las dificultades propias de su labranza. Por lo que sólo la nobleza tenía acceso a su cultivo. Y de Oviedo deducimos que el cacique o teyte debía poseer mayor producción de cacao que ningún otro principal; pero no sólo porque, tal vez, contabilizase más árboles sino también porque recogía tributos en cacao u otras especies (Oviedo, 1959: 428;,Chapman, 1960: 27).

Así, al momento de la conquista, nos, encontramos con el cacique Nahua Nicarao en Quauhcapolca dominando el istmo de Rivas con sólo una unidad redistributiva, pero tan sólida comó las reservas de cualquier sistema financiero. Todo se podía comprar con almendras de cacao, tanto las mercaderías como la fuerza de trabajo de los especialistas y los mal llamados esclavos por los cronistas. El cacao aglutinaba a toda una nobleza o principales que los diferenciaba del resto de la población, es decir, en esta sociedad ya existían las clases sociales, sin embargo aun no llegaban al complejo sistema de Estado.

UNA SOCIEDAD DE CLASES

Corno ya hemos mencionado, al momento de la conquista nos encontrarnos una sociedad nahua en donde ha aparecido una nobleza claramente diferenciada del resto (de la población. Una nobleza que domina la almendra-moneda, una nobleza de carácter hereditario que cierra la posibilidad del ascenso popular y elimina las igualdades primitivo-tribales, una nobleza de filiación patrilineal que practica un rito iprticular de matrimonio y si es posible entre los miembros de su mismo linaje para que el "parentesco esté más junto", una nobleza que dispone de una guardia personal para protegerse a sí misma, en definitiva una nobleza que forma parte del embrión de un futuro Estado. Sin embargo aún, quedan reminiscencias de etapas anteriores que impiden un gobierno de carácter absolutista, pues el cacique o teyte no gobierna solo. Para tomar decisiones respecto a cuestiones de gastos como "proveer algunas cosas para sus ejércitos y guerras o cuando se ha de dar algún presente a los. cristianos, o se ha de disponer en algún gasto extraordinario", entonces se reúnen en Monéxico o consejo el cacique y los güegües o viejos más principales (Oviedo, 1959: 376-379, 423 y 428). Porque, aunque el cacique es el señor principal, incluso del Monéxico, no puede decidir solo, debe consultar a los ancianos. Pero el cacique goza de una ventaja sobre los demás, per ella se nos presenta como gran señor

del Monéxico, nunca pierde su estatus porque le ha venido por herencia, mientras que el resto de principales o ancianos no duran más de cuatro meses o lunas. Y parece ser que los cargos emanados del Monéxico también tienen una temporalidad limitada como los oficiales de mercado, que permanecen el mismo tiempo que los ancianos y los confesores, personajes de gran respeto. y carisma popular por su ancianidad, cuyo nombramiento al considerarlo temporal de un año, resulta algo dudoso, al señalarlo así Anne M. Chapman, en su libro Los Nicaraos y los Chorotegas según las Fuentes Históricas (1960). Del Monéxico podían derivar órdenes para los oficiales ejecutores, pero este cargo no contemplaba a personas fijas, porque un oficial podría ser desde un güegüe o viejo, que le había correspondido en suerte llevar a cabo lo acordado en el Monéxico, hasta un principal o calachuni que favorecido por el teyte le sirve de mensajero personal dándole "un moscador de plumas". Aunque por regla general el oficial ejecutor correspondía a quien se le ordenase de la escolta personal de cada principal, y también a los que recogían el tributo o recaudadores. Es decir, este cargo de oficial ejecutor se amplía a cualquier tipo de "compromisario" entre la nobleza y la clase productiva. Y este oficial o "compromisario" indeterminado junto con los oficiales de mercado se vislumbran como una incipiente burocracia, que aún no es fija en el tiempo, pero ya tiene obligaciones de un cierto tipo de control economico en el mercado y en los tributos. Por último, se considera dentro de los controladores a los jóvenes en servicio social y militar no por su incidencia directa en la vida económica sino porque unos cuidan que nada falte en el templo y otros porque defienden a la población de los ataques enemigos.

Los sacerdotes o tamagazque es otro cargo que colocamos entre la clase dominante, más por su independencia que por su conexión con la nobleza. La respuesta que da un sacerdote al fraile Bobadilla cuando le pregunta que si quiere ser cristiano resulta sospechosa, pues le contesta que él no es cacique para serlo (Oviedo, 1959: 3). De todos modos, esta figura religiosa ostenta una categoría autónoma por encima de todos los "especialistas", podríamos considerarlo como una figura sagrada, pero de diferente matiz que el cacique u otro principal. Yo más bien lo contemplo como un cargo que parece perder vigencia, no su actividad, porque estos grupos siempre necesitaban un director en la antropofagia ritual. Además, educaban a los niños y a los jóvenes, les ensebaban las antiguas doctrinas (León-Portilla, 1972: 85), a conocer el calendario y el ritual de los días festivos, que eran veintiuno (Oviedo. :959: 378). Y seguramente manejaban los libros hechos de piel de venado. Por todas estas características su influencia social debió ser más carismática que política. Porque la sociedad Nahua-Nicarao, nos da la sensación, experimentaba un cambio hacia el militarismo. Lothrop también lo considera así, pues cuando los capitanes exhortan a los soldados para la guerra ya no les importa capturar vivos a los enemigos-como hacían los aztecas para sacrificarlos, sino que les dicen que corten cabezas, brazos, piernas cuantas más mejor (Oviedo, 1959: 379; Lothrop, 1926: 49).

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

Los capitanes de guerra o tapaligüi adquieren su estatus por haber vencido en alguna batalla personal de cuerpo a cuerpo o por demostrar su valentía y experiencia en las guerras. Este estatus predomina en todos los grupos indígenas de Nicaragua prehispánica (parece ser que la guerra se producía con frecuencia entre estas sociedades). El hecho de que el caciqueo teyte, dada su valentía, participase en las guerras, nos indica que posiblemente el estatus de cacique se originó en un primer momento entre los Nahuas por el prestigio adquirido en las guerras contra los enemigos. Sobre este origen podemos establecer la siguiente hipótesis: En un principio tanto el cazador de ciervos como el guerrero pudieron alcanzar un estatus de privilegio en una sociedad dirigida por los hombres ancianos de cada clan. Así podríamos considerar que el prestigio alcanzado en el grupo por un cazador o guerrero llegó a, ser lo suficientemente fuerte como para otorgarle un estatus por encima del resto de los individuos. Este primer jefe gobernó junto a los ancianos consiguiendo árboles de cacao, dado su prestigio. Como los ancianos falleciesen se eligieron otros, de los que tampoco se esperaba larga vida; así el único que permanecía era el nuevo jefe, que al morir sí dejó un heredero para sustituirle. De esta manera pudo quedar institucionalizado el estatus de cacique o teyte que a la llegada de los españoles gobernaban junto con los güegües más principales, pero ya sólo duraban cuatro meses o lunas, al cabo de este tiempo se nombraban otros diferentes, de tal forma que el único permanente era el teyte.

Así también observamos que el estatus de capitán de guerra o tapaligui puede alcanzarlo cualquier hombre del grupo, por lo «que constituye una forma de ascenso social, tal vez la única entre los Nahuas-Nicaraos desde que se institucionalizó el cacicazgo hasta el primer cuarto del siglo XVI.

Entenderíamos la existencia de caciques menores que aquí denominamos con cierto error voluntario calachunis, por el derecho de primogenitura, es decir que, si el primogénito recibe el estatus de teyte, sus hermanos podrían recibir o fundar alguna otra aldea en calidad de cacique menor. esto encaja también en la situación de guerra constante que parecen mantener estos grupos entre sí, según las manifestaciones del indio entrevistado por Bobadilla:

.. el cual portal llaman galpón, allí duermen los mancebos que no tienen mujeres, e porque estén allí puestos y juntos para la guerra; e hacen su vela ordenada cada noche, porque los contrarios enemigos no salten de noche.

F.: Sobre qué teneis esos contrarios y guerras?

I. Sobre los términos de nuestras jurisdicciones y por echar los unos a los otros de la tierra." (Oviedo, 1959:378)

La guerra en este sentido de continuidad resulta viable para una economía redistrihutiva, pues ya existen posibilidades para la expansión tanto de su población interna como para incorporar a otras, "las jefaturas tienden a expandirse por acrecentamiento, cuando sus vecinos son similares en lengua y en cultura" (Service, 1971: 141). Al momento de la conquista nos encontramos que los Nahuas-Nicaraos dominan casi todo el istmo de Rivas. o al menos constituye su área de influencia, desde Nicoya donde aconsejan los indios (chorotegas) a Gil González que no se acerque a las tierras del poderoso cacique Nicarao hasta los pueblos de Nochari, entre ellos Mombacho y Nandaime (González, 1883: 10-11).

Podemos decir ya que los Nicaraos constituían una Jefatura superior a otras, tenemos, varios factores: Primero que su economía no sólo se basa en la redistribución, sino que había logrado mayor complejidad al utilizar la almendra de cacao como moneda; pues con ello simplificaba el papel laboral del redistribuidor que podía dedicarse a pensar y a planificar junto con su séquito para lograr un mejor gobierno. Segundo, que ha aparecido una burocracia incipiente que controla las rentas de la clase dominante como son los tributos y el mercado. Y por ampliación se acentúan las diferencias sociales, dando lugar a la división en clases. Tercero, que puede sostener un aparato de guerra permanente no sólo para defenderse de los enemigos sino también para someterlos y así ampliar sus fronteras o áreas de influencia.

En el fondo quien hacía posible que la jefatura continuara su desarrollo era esa clase productiva, a la que hasta ahora sólo hemos mencionado de pasada. El gran contingente de la población Nahua-Nicarao lo componían los agricultores, los cazadores y los pescadores, pero no de una manera diferenciada sino paralela; es decir que una persona podía desempeñar las tres funciones durante toda su vida o dividirse el trabajo entre los familiares.

Un grupo menor de personas muy diferenciado del resto lo forman los artesanos, que a su vez también se distinguen entre ellos según su actividad. De estos dos conjuntos de personas se conformaban los mercaderes, entre los que sí había una división del trabajo por sexo, pues las mujeres se ocupaban del mercado del pueblo y los hombres de los interurbanos, ya que les era prohibido realizar compras en el de su propia ciudad.

De esta clase productiva y que hemos concentrado en los agricultores-cazadores--pescadores se extraía el grupo de jóvenes en servicio social y militar. Por una parte, estaban los niños que atendían las necesidades del templo y por otra los jóvenes "mancebos", es decir los que aún no habían cohabitado con mujer y se mantenían en un galpón dispuestos siempre para la defensa y para cumplir las órdenes de los principales o calachuhis. Y es muy probable que el grupo de guerreros de arco y flecha asimilara a muchos de estos, jóvenes, aunque los cronistas no dicen quiénes integraban este grupo.

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

El esclavo en estas sociedades prehispánicas no existía como tal. Fueron los cronistas, quienes bajo su concepción propia juzgaron que aquellas personas que se vendían en los mercados debían ser esclavos, pero juzgaron mal. Los que se vendían no lo hacían para beneficio de otros sino que, para ellos mismos, de ahí que definamos a este grupo como "jornaleros", porque en realidad lo que hacen es vender su fuerza de trabajo. Sí había otros que trabajaban para cumplir condenas, pero éstos siempre podían rescatarse a sí mismos. Además, el que se produzcan condenas no quiere decir que haya una clase de condenados, sólo que la sociedad les sanciona por su mala conducta, es un castigo social no una forma de vida.

Separamos del grupo a los agricultores y los llamamos independientes para diferenciarlos de los jornaleros, porque el hecho de trabajar la tierra de su propio clan implica un estatus superior.

Cuando dábamos la definición de Jefatura de Service, la finalizábamos diciendo que "tienen una dirección centralizada y distribuciones de estatus jerárquicos hereditarios con un ethos aristocrático, pero ningún tipo de aparato formal legal, de represión por la fuerza" (1984:34). Esta última frase encierra la clave por la que no consideramos a los Nahuas-Nicaraos como un Estado, porque carece de un aparato represivo basado en la fuerza física. Aunque verdaderamente presentaba ya las bases para instituir esa fuerza. El hecho de que la nobleza fuese cuidada por una escolta permanente implica que también podía llegar a cuidar en su futuro de los bienes o propiedades de los señores y por lo tanto llegar a producir unas fuerzas coercitivas sobre el resto de la población e iniciar así la lucha que anunciaba Marx.

También tenían las bases establecidas para promulgar leyes: "una autoridad central que pueda crear reglas de conducta, obligar a su cumplimiento y juzgar las infracciones de las mismas" (Service, 1984: - 109-110). Pero aún dominaba la costumbre en la conducta de este grupo y el juez lo formaba no sólo la conciencia que induce al sentimiento de culpa y vergüenza en el individuo mismo sino también el colectivo, que castigaba al infractor según la regla consuetudinaria, y que en esta sociedad llegaba a sanciones socio-psicológicas como el que al ladrón le reparan la cabeza de una forma especial para que mientras le crecía el pelo demostrase a los demás que se había reformado (Oviedo, 1959: 377). Lo cierto es que no nos dicen nada los cronistas acerca de leyes represivas, tal vez porque cuando una sociedad las necesita ha llegado ya a constituirse como Estado y según parece los grupos prehispánicos de la jurisdicción de Nicaragua no alcanzaron ese nivel.

Realmente era un paso lo que les faltaba a los Nahuas-Nicaraos para constituirse como Estado. Un paso claro está, en sentido figurado que podría haber durado bastantes años en producirse o tal vez podría no haberse dado nunca. Lo cierto y bien lamentable es que nunca se dio ese paso como todos ya sabemos, la conquista que protagonizaron desde 1522 Gil González, Hernández de Córdoba, Pedrarias Dávila y los que les siguieron interceptó el desarrollo de todas las estructuras indígenas. La neutralización de este avance supuso una pérdida fundamental en la historia del campesinado nicaragüense. Antes de que el indio consiguiera controlar y unificar sus propias estructuras en toda la región del Pacífico, fue destruido su progreso y sometido a un nuevo sistema alienante, del que ya nunca pudo salir.

NOTAS:

(1). "Dicen, que los indios de Nicaragua... antiguamente tuvieron su habitación en el despoblado de Xoconochco, que es en la gobernación de México... En aquel tiempo vino sobre ellos un grande ejército de gente que se decían olmecas... Estos olmecas dieron guerra, vencieron y sujetaron a los naturales y pusiéronles grandes tributos y tenianlos tan avasallados que ..." (Torquemada, 1975: 452).

(2). "Allegaron a una provincia que los españoles llaman la Cholulteca o Choroteca y allí se les murió el otro alfaquí. Antes que muriese les dijo muchas cosas... A los de Nicaragua dijo el Alfaquí: vosotros poblareis cerca de una mar dulce, que tiene a vista una isla en la cual hay dos sierras altas redondas; y también les dijo que servirían a la gente barbuda, que de toda acuella tierra se había de enseñorear..."(Torquemada, 197.). 453).

(3). "Y como no estuvieron allí contentos y no ser aquél el lugar que su alfaquí les había dicho, vinieron a Nicaragua, que son veinte y siete leguas, y allí estuvieron algunos días como huéspedes y pensaron una traición para poderse quedar con aquella tierra; y fue que demandaron tamemes (esto es muchos indios de carga)... y salieron aquel día y asentaron aquella noche no más de una legua... y en durmiéndose los tamemes matároslos y luego volvieron de guerra y mataron también a los que quedaban en el pueblo; y los que se escaparon fueron huyendo adonde ahora se dice Nicoya..." (Torquemada, 1975: 454).

BIBLIOGRAFIA:

ALCINA, José y PALOP, Josefina

1984En torno al concepto de "Jefatura". Biblioteca Departamento de Antropología y Etnología Americana, Universidad Complutense (Mimeg.) Madrid.

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

CHAPMAN, Anne M.

1960Los Nicaraos y los Chorotegas según las Fuentes Históricas. Publicaciones Universidad de Costa Rica. Serie Historia y Geografía N 24. San José.

DURKHEIM, Emile

1982Las formas elementales de la vida religiosa. Ed. Akal Editor. Madrid.

FERRERO, Luis

1979Costa Rica Precolombina. Biblioteca Patria, N° 6. Ed. Costa Rica, terc. edic. San José.

FERNANDEZ de OVIEDO, Gonzalo

1959Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del mar Océano. Bibliot. Autor. Españ.,t. IV, lib. 42. Madrid.

1944Idem. E d. Guarania, t. 11-111. Asunción del Paraguay.

1976Idem. Serie Cronistas, N° 3. Colecc.Cultural,Bani o América.

Managua.

GONZALEZ Dávila, Gil

1883"El capitán Gil González Dávila a S.M. el Emperador Carlos V, Rey de

(1524) España, sobre su expedición a Nicaragua". En: Costa Rica, Nicaragua y Panamá en el siglo XVI. (Peralta ed.): 3-26. Madrid.

HARRIS, Marvin

1978El desarrollo de la teoría antropológica. Historia de las teorías de la cultura. Ed. siglo XXI Editores. Madrid.

1981Introducción a la Antropología General. Ed. Alianza Universidad Textos: 37. Madrid.

1982El materialismo cultural.faturas". cap. V,p. 133-169. (t. ing. Ed. Alianza Universidad Textos: 324.Soledad Vieitez). En: Primitive Saciete Madrid. Organization: An Evolutionary Perspective. 2a. ed. Random House.

LAS CASAS, Fray Bartolomé deNew York.

1909Apologética Historia de las Indias. (Serrano y Sanz ed.): T. 1,634-637. Madrid.

LEON-PORTILLA, Miguel

1972Religión de los Nicaraos. Análisis y comparación de tradiciones culturales nahuas. U.N.A.M. Instituto de !ny. Hist. Serie Cult. Nahuatl, N9- 12. México.

LOTHROP, Samuel K. (t. ing. Gonzalo Meneses Ocón).

1926Cerámicas de Costa Rica y Nicaragua. Colecc. Cultural, Banco de América. Serie Estudios Arqueológicos Ng 3, vol. 1. Managua.

SERVICE, Elman R.

1971"La Organización Social de las Jefaturas". cap. V, p. 133-169. (t. ing.

Soledad Vieitez). En: Primitive Sccit Organization An Evolutionary Perspective

2a. ed. Randon House: New York.

1984Los orígenes del Estado y de la civilización. Ed. Alianza Editorial Textos: 83. Madrid.

STEWARD, Julian H.

(1948)Handbook of South American Indians. 1963Vol. 4: The Circum Caribbean Tribes. Smithsonian Institution.Bureau of American Etnology: 143. Washington.

TORQUEMADA, Fray Juan de

1975Monarquía Indiana. U.N.A.M. Inst. de Invest. Hist., vol. 1:448-454. México.■

No. 151 – Octubre 2020 – ISSN 2164-4268 - http://www.temasnicas.net/

AUTOR: Armando Mejía Godoy
TÍTULO: "Paisaje del norte"